

**ANÁLISIS SEMIOLINGÜÍSTICO Y DISCURSIVO DE LA PELÍCULA
“CIUDAD DE DIOS”**

JULIETH ANDREA CARRERO VÁSQUEZ

Trabajo de grado para optar al título de licenciado en Español y Literatura.

Director:

LEANDRO ARBEY GIRALDO HENAO

Magister en lingüística.

UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE PEREIRA

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

ESCUELA DE ESPAÑOL Y COMUNICACIÓN AUDIOVISUAL

LICENCIATURA EN ESPAÑOL Y LITERATURA

PEREIRA

2014

Nota de Aceptación:

Aprobado por el comité de grado en cumplimiento de los requisitos exigidos por la Universidad Tecnológica de Pereira, para optar al título de licenciado en Español y Literatura.

FIRMA DEL JURADO

FIRMA DEL DIRECTOR

Pereira, _____ de 2014

DEDICATORIA

A Dios, por haberme dado la vida, la inteligencia y la sabiduría de culminar una etapa de mis estudios, gracias porque en los momentos de angustia y dificultad estuvo conmigo para llenarme de fortaleza y paciencia y por haber cumplido aquel deseo tan anhelado de mi corazón de ser una profesional.

A mis padres Agustín Carrero y Martha Vásquez:

Porque siempre han sido ese apoyo incondicional, por ayudarme en cualquier situación de la vida, por brindarme su amor, su confianza y ser los pilares de mi vida.

A mi esposo Tulio Gómez Valencia:

Por ser el amor de mi vida por enseñarme a luchar por las metas propuestas en nuestras vidas, gracias por ser esa persona idónea e incondicional, por estar compartiendo en los momentos de alegría y tristeza, por tener paciencia en los momentos que se presentaron de dificultad, siempre me dio ese aliento de seguir perseverando en la vida. Te Amo.

A Mi hijo Juan Felipe:

Por ser el motor de mi vida y la motivación de mi existencia.

A mi tía Sonia Carrero:

Por ser el apoyo en las situaciones que se me presentaron en esta etapa de la vida, gracias por siempre estar allí cuando la necesité.

AGRADECIMIENTOS

Expreso mis más sinceros agradecimientos al director del trabajo de grado: **LEANDRO ARBEY GIRALDO** por la paciencia, colaboración, acompañamiento y asesorías, que me permitió llegar a feliz término con este trabajo

Le doy gracias a la escuela de español y literatura, a los profesores, presentes y ausentes por haberme aportado sus conocimientos a lo largo de toda la carrera universitaria.

Agradezco a todas las personas que me brindaron el apoyo, los consejos que me sirvieron de ayuda para la realización de este trabajo.

PRESENTACIÓN

Este proyecto de grado nace del interés por los estudios del discurso y el lenguaje, interés inculcado a lo largo de todo el curso de la Licenciatura de español y literatura. Particularmente, la motivación de encontrar aplicaciones concretas dentro del quehacer educativo para las teorías de la lingüística, la motivación de comprender mejor los elementos que componen nuestra convulsa realidad latinoamericana y la motivación de aportar algo nuevo, una visión renovada de la lengua de acuerdo a los problemas actuales de nuestra sociedad, componen la fuerza que dio vida a este proyecto.

El interés principal por tanto es aportar un pequeño grano de arena que ayude dentro de la futura labor de los docentes y licenciados en español y literatura, buscando llevar la realidad social así como los conocimientos aportados desde la lingüística, al aula de clases.



CONTENIDO

	Pág.
LISTA DE ESQUEMAS.....	8
LISTA DE FIGURAS.....	9
LISTA DE MUESTRAS.....	10
EXCURSO GENERAL.....	12
RESUMEN.....	13
PALABRAS CLAVES.....	14
OBJETIVOS.....	15
JUSTIFICACION.....	16
INTRODUCCION.....	17
ANTECEDENTES.....	19
CONCEPTUALIZACIONES PREVIAS.....	21
 CAPÍTULO I: NUEVAS CONCEPCIONES Y REORIENTACIONES SOBRE EL LENGUAJE Y EL DISCURSO.....	 31
1.1.El doble circuito del habla.....	32
1.2. La visión de las estrategias discursivas del profesor Julio escamilla.....	36
1.3. Polifonía y discurso desde la perspectiva de Luis Alfonso Ramírez Peña...	39
1.4. La perspectiva de Oswal Ducrot.....	44
1.5.Concepciones relevantes en la mirada teórica de María Cristina Martínez..	48
1.6.Mirada transversal.....	54
 CAPITULO II: MARCO METODOLÓGICO.....	 56
2.1. Consideraciones previas.....	57
2.2. Tipo de investigación.....	58
2.3.Diseño de la investigación.....	58

2.4. Los instrumentos de recolección de información.....	59
2.5. Muestra.....	61
2.6. Fases metodológicas.....	66
 CAPÍTULO III: APROXIMACIÓN ANALÍTICA DE LAS VOCES EN LA PELÍCULA “CIUDAD DE DIOS”	 67
3.1 La trama de la historia.....	68
3.2 Discurso no lineal y la polifonía.....	71
3.3 Las marcas de la marginalidad en el discurso cotidiano de las favelas.....	72
3.3.1.La percepción negativa de la ciudad de dios en el habla.....	72
3.3.2.El insulto como estrategia discursiva.....	77
3.3.3.La humillación como estrategia discursiva.....	79
3.3.4.La amenaza como estrategia discursiva.....	81
3.4 La obscenidad.....	83
3.5 Metáforas del habla marginal.....	86
3.6 El uso de apodos o seudónimos.....	90
3.7. Configuración de una realidad discursiva marginal.....	91
 CAPITULO IV: PROPUESTA PEDAGÓGICA: ESTRATEGIA PARA FORTALECER LA COMPETENCIA INTERPRETATIVA EN LOS ESTUDIANTES A PARTIR DEL ANALISIS CRITICO DE LA PELÍCULA “CIUDAD DE DIOS”	 93
4.1. Unidad didáctica para el desarrollo de la competencia interpretativa en los estudiantes de grado decimo o undécimo.....	98
 CONCLUSIONES.....	 110
 BIBLIOGRAFÍA.....	 112

LISTA DE ESQUEMAS

	Pág.
Esquema 1. Excurso general.....	12
Esquema 2. Recursos.....	60
Esquema 3 Tabla de diálogos.....	61
Esquema 4. Conceptualización de la amenaza como estrategia discursiva.....	82
Esquema 5. Conceptualización gráfica del doble circuito del habla.....	86

LISTA DE FIGURAS

	Pág.
Fig. 1 Dadito disparando.....	70
Fig. 2 El trío ternura escapa.....	71
Fig. 3. Una fotografía puede cambiar mi vida.....	73
Fig. 4. El trío ternura roba el camión del gas.....	76
Fig. 5. Ze pequeño obliga un niño a matar a otro.....	81
Fig. 5. Ze pequeño amenaza sus contrincantes.....	82
Fig. 7. La obscenidad.....	85
Fig. 8. Bené sonriendo.....	92

LISTA DE MUESTRAS

	Pág.
Muestra 1.....	70
Muestra 2.....	71
Muestra 3.....	73
Muestra 4.....	74
Muestra 5.....	74
Muestra 6.....	74
Muestra 7.....	75
Muestra 8.....	75
Muestra 9.....	76
Muestra 10.....	76
Muestra 11.....	77
Muestra 12.....	77
Muestra 13.....	78
Muestra 14.....	79
Muestra 15.....	79
Muestra 16.....	80
Muestra 17.....	80
Muestra 18.....	82

Muestra 19.....	84
Muestra 20.....	85
Muestra 21.....	87
Muestra 22.....	87
Muestra 23.....	88
Muestra 24.....	88
Muestra 25.....	88
Muestra 26.....	89
Muestra 27.....	89
Muestra 28.....	89

EXCURSO GENERAL

Esquema Nº 1



RESUMEN

Este trabajo aborda el análisis semiolingüístico de los discursos de la película “Ciudad de Dios” desde las diversas posturas de autores como Patrick Charaudeau (1986), Emile Benveniste (1971), Luis Alfonso Ramírez Peña (2007), Julio Escamilla (2001) y Oswald Ducrot (1984), entre otros. Se busca por tanto demostrar cómo las nuevas concepciones y teorías sobre el lenguaje sirven para entender fenómenos del habla marginal, tales como las estrategias discursivas, la polifonía presente en cualquier acto enunciativo o las marcas propias del habla marginal.

El trabajo se compone de varias partes dentro de las cuales cabe resaltar una primera fundamentación teórica y una revisión conceptual, que precisan los conceptos que son abordados posteriormente en el análisis discursivo de los diálogos de la película “Ciudad de Dios”. En segunda parte, el trabajo trasciende al ámbito lingüístico, pues propone una serie de actividades didácticas para ser realizadas teniendo en cuenta los temas abordados, dentro de una secuencia didáctica diseñada para el área de lenguaje en los grados 10 y 11. Esta secuencia tiene el propósito de servir de insumo necesario para el trabajo con jóvenes, puesto que es evidente la dificultad que la educación tiene para integrar los conceptos lingüísticos dentro de sus contenidos, e igualmente son evidentes las falencias argumentativas y discursivas de los jóvenes. Es por ello que las sesiones pedagógicas presentadas al final del trabajo buscan articular los lineamientos del Ministerio de Educación Nacional con las temáticas y conceptualizaciones abordadas en este trabajo.

Finalmente el trabajo ofrece unas conclusiones que son producto de los análisis realizados.

PALABRAS CLAVES

Enunciación, discurso marginal, polifonía, estrategias discursivas, doble circuito del habla, Ciudad de Dios, obscenidad, humillación, amenaza, enunciatario, enunciador, contexto.

OBJETIVOS

OBJETIVO GENERAL

- Describir, analizar e interpretar desde una mirada semiolingüística, el doble circuito del habla, las estrategias discursivas y la dinámica enunciativa en la película Ciudad de Dios.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Fundamentar sobre los antecedentes teóricos que han abordado los asuntos de la comunicación, el discurso y su enunciación.
- Analizar, desde las teorías propuestas, los marcadores enunciativos y discursivos de las voces de los principales protagonistas de la película Ciudad de Dios, con el fin de dilucidar las ideologías y visiones de mundo expresadas a través de sus voces.
- Proponer una estrategia didáctica mediante la cual se evidencia la importancia del cine en el aula de clase para la enseñanza de la comunicación y el discurso.

JUSTIFICACION

La pertinencia de realizar este trabajo va más allá del simple interés lingüístico o académico, pues no se trata solamente de corroborar conceptos o de puntualizar nuevas teorías sobre el habla, la lengua y la enunciación, pues la mirada propuesta trasciende el ámbito de la revisión teórica para instalarse en la comprobación de estos nuevos conceptos y puntualizaciones sobre la lengua en un estudio de caso, es decir, en muestras discursivas concretas que al mismo tiempo son representativas de la realidad latinoamericana.

Por otra parte, este trabajo es importante en la medida que permite reflexionar sobre nuevas concepciones de la lengua que rompen con la visión estructuralista tradicional, ampliando el horizonte de los estudios del lenguaje hacia miradas más complejas, pero al mismo tiempo más completas, que no han sido lo suficientemente abordadas, pues los estudios de la lengua caen en los tópicos que son repetitivos y que olvidan estas nuevas propuestas enunciativas.

Finalmente, la relevancia que contiene el hecho de llevar los estudios de la lengua al aula de clase no necesita ser explicada, pues es sabido que una de las principales falencias de la educación básica y secundaria se encuentra en relación con la comprensión y producción textual, concretamente con la dificultad de los estudiantes para argumentar sus posiciones o ubicar argumentaciones en los discursos de los demás. De esta manera, la contextualización de las teorías aquí enumeradas con un caso concreto, como lo es la película “Ciudad de Dios”, es una herramienta valiosa para ejercer la labor pedagógica en el aula de clase, reforzando aspectos como la comprensión y producción textual, la identificación de diferentes tipos de discursos, el aprendizaje de los posibles sentidos que existen dentro de una misma unidad discursiva así como de las interacciones que se presentan dentro del acto comunicativo. Es por esto que este trabajo cobra una relevancia especial desde el ámbito de la lingüística y la pedagogía.

INTRODUCCIÓN

En este trabajo se realiza una indagación, desde diversas teorías y posturas lingüísticas, sobre los modelos y patrones discursivos presentes en la película “Ciudad de Dios”.

Inicialmente este proyecto cuenta con un apartado dedicado a la metodología, dónde se explica de forma detallada cómo fue elaborado el trabajo y los objetivos propuestos.

Contiene un aparte de conceptualizaciones que busca hacer un recorrido por diferentes corrientes contemporáneas de los estudios del lenguaje. En este apartado se busca definir y precisar ideas teóricas generales, trabajando sobre conceptualizaciones generales y previas que sirven para el análisis posterior.

El primer capítulo es un abordaje más profundo de los teóricos en los cuales se sustenta el análisis de la película “Ciudad de Dios”, aquí se analizan con precisión las ideas de lingüistas como María Cristina Martínez, Oswald Ducrot, Emile Benveniste, Luis Alfonso Ramírez Peña, Julio Escamilla y Patrick Charaudeau, entre otros.

El segundo capítulo está estructurado por un marco metodológico en el cual se plantea el tipo de investigación, diseño de la investigación, los instrumentos de recolección de información, la muestra con los diálogos seleccionados en la película “Ciudad de Dios” con el tiempo del minuto y segundo exacto, y las fases metodológicas son pertinentes y necesarios para el desarrollo del trabajo. Esto es una manera esquematizada de todo el proceso que conlleva la realización de lo propuesto.

El tercer capítulo hace un abordaje de las diferentes voces expresadas en la película, retomando apartes de los diálogos y narraciones presentes en la misma. Aquí se busca contextualizar y situar los aspectos teóricos más relevantes con

casos concretos que ilustren los fenómenos analizados. Este capítulo de análisis retoma imágenes y muestras de la película que están referenciadas en las tablas correspondientes.

Finalmente, surge de dicha indagación una propuesta pedagógica que pretende integrar los postulados acerca del habla marginal juvenil como elemento importante para comprender las teorías y estudios del discurso, e igualmente, como insumo y material para el trabajo de la lengua en el aula de clase con los grados 10 y 11.

ANTECEDENTES

Los siguientes antecedentes teóricos son los trabajos que se han publicado acerca de la película Ciudad de Dios:

Artículo: *imágenes de una guerra*

Revista: El malpensante. Año 2003

Entrevista realizada por: Hermes Leal Fernando Meirelles.

Se aborda en este artículo la situación del cine brasileño y de cómo se ubica una película como *Ciudad de Dios* dentro de dicha situación, a la vez que se tratan los diversos procesos de formación y preparación del elenco, el guión, la preproducción, la cinematografía, etc.; de esta película. Adicional a lo anterior, se plantea la manera en que *Ciudad de Dios* dio un vuelco total a la vida de su director Fernando Meirelles y la manera en que este filme constituyó una perspectiva completamente novedosa de realizar cine en el país carioca.

Artículo: Ciudad de Dios: *El futuro no existe...*

Revista: Hojas universitarias. Año 2004.

Artículo elaborado por: Luis Carlos Muñoz Sarmiento.

A la vez que son abordadas de manera reflexiva las etapas que recorren la narración de la historia de la favela de la película *Ciudad de Dios*, también se realiza un despliegue de concepciones de manera sumamente crítica respecto a la realidad social, cultural, política, económica y violenta que retrata la película; ubicando dichas problemáticas y lamentables situaciones en penosos panoramas que trascienden la

realidad brasileña y se extienden más allá, desarrollándose, con algunas diferencias obviamente, por toda América Latina.

Además, el autor de este artículo nos comparte a nosotros, los lectores, su posición frente al excelente manejo que el director de la película Fernando Meirelles hizo de los recursos fílmicos en la producción de esta película.

Artículo: Ciudad de Dios. *Un adolescente llamado Petardo reconstruye la aterradora historia de una favela en Rio de Janeiro.*

Revista: Semana. Edición N°.1094.

Artículo elaborado por: Ricardo Silva Romero.

En este artículo se refiere la manera en que Petardo, un personaje de la película, va narrando la historia de la favela llamada, irónicamente por los políticos de los años 60 en Brasil, como la *Ciudad de Dios*, y la forma en que, a partir de la mirada de este joven aspirante a fotógrafo, se hacen explícitas las razones por las cuales todo terminó tan mal en dicha favela. Además de lo anterior, respecto a la producción del filme, se hace alusión a la “energía de sus extraordinarios actores naturales y el asombroso pulso narrativo del director” Fernando Meirelles, lo cual desembocó en la realización de una película sumamente verosímil y absolutamente extraordinaria.

CONCEPTUALIZACIONES PREVIAS

La preocupación de los seres humanos por el lenguaje se remonta a los tiempos más remotos de la historia. El verbo, la palabra, ocupa un lugar mágico e importante en casi todas las mitologías y civilizaciones antiguas. La palabra es un don divino, otorgado por los dioses a los hombres. Se la relaciona con la capacidad de pensar y entender el mundo, y en ocasiones, con la figura de Dios como sucede en la religión judeocristiana. Aristóteles definió al hombre como un animal dotado de palabra, capaz de pensar y expresarse a través del *Logos*, que no es otra cosa que el lenguaje. El Dios de los judíos sopló la vida del hombre a través del verbo.

Desde entonces podemos afirmar que existe un delirio de las personas por entender la lengua, por comprender la forma como nos entendemos y nos comunicamos. Sin embargo, siglos de historia hacen que las reflexiones en torno al lenguaje se limiten a conjuntos de normas sobre el hablar bien, gramáticas para regir el uso de la lengua o decálogos de vocablos y diccionarios. La lengua como elemento fundamental que hace al ser humano no es comprendida ni estudiada de manera sistemática y científica, de manera independiente, sino apenas hasta comienzos del siglo XX.

Desde que Ferdinand de Saussure esbozó en su “Curso de Lingüística general” los lineamientos básicos que definen la lengua como objeto de estudio científico, puede afirmarse que existe un sostén conceptual y un conjunto de acumulados teóricos que tienen como propósito dar una base firme al estudio de la comunicación humana. A Saussure se le endilga como su mayor logro forjar una cosmovisión sistemática y racionalizada del estudio del lenguaje, como decíamos, hasta entonces limitado a las gramáticas o la adoración mágica de las mitologías y los pueblos. De esta manera lo ratifica Luis Alfonso Ramírez Peña (2007: 36):

Una característica permanente de los diferentes enfoques de los representacionistas fue el método, o manera de proceder en la búsqueda del conocimiento de acuerdo con el objeto predeterminado. De paso, la precisión y la coherencia de las teorías con el objeto y el método era la garantía de la

consideración de los estudios científicos como tales y como ciencia. Sin embargo, es de aclarar que el surgimiento de la lingüística en el siglo XX no significó la iniciación de los estudios del lenguaje, fue, más bien, el inicio de un nuevo enfoque bajo los parámetros de una concepción de ciencia y de sus métodos. Antes, los griegos de la antigüedad ya habían desarrollado estudios sistemáticos, tanto en teorías generales del lenguaje, como también en gramáticas y estudios prescriptivos del discurso. Pero además de la lingüística y de los griegos, el tema del lenguaje ha sido de interés para la filosofía, la retórica, la poética y la filología (pág.36).²

Antes de Saussure se analizaba la lengua como un deber ser, no como un hecho dado. Sin duda existió, ya desde la filosofía griega, una preocupación de los pensadores por el lenguaje. Igualmente, no ha habido civilización que no reflexione sobre el habla, sobre sus modos de comunicarse, que no establezca normas y conductas para asumir las gramáticas. Pero el mérito del pensador ginebrino consiste precisamente en poner sobre los pies el estudio de la lengua, en sistematizarlo, en fin, en darle la coherencia que se merece una disciplina científica. Desde Saussure se habla de la lengua como materia de estudio riguroso y científico. También desde Saussure se entiende la lengua como un sistema, un orden acabado de cosas, unas leyes que rigen la manera de los seres humanos de comunicarse. Es por ello que el nacimiento de la lingüística como estudio riguroso del lenguaje presupone además el nacimiento del estructuralismo, y que se acerquen al estudio lingüístico tendencias que quiere homogenizar, categorizar y esquematizar la comunicación enmarcándola en sistemas y estructuras inamovibles. Tal y como afirma el propio Saussure en su “Curso de lingüística general”:

La materia de la lingüística está constituida en primer lugar por todas las manifestaciones del lenguaje humano, ya se trate de pueblos salvajes o de naciones civilizadas, de épocas arcaicas, clásicas o de decadencia, teniendo en cuenta, en cada período, no solamente el lenguaje correcto y el bien hablar, sino todas las formas de expresión. Y algo más aun: como el lenguaje no está las más veces al alcance de la observación, el lingüista deberá tener en cuenta los textos

² LUIS ALFONSO RAMÍREZ PEÑA, “comunicación y discurso: la perspectiva polifónica en los discursos literario, cotidiano y científico”, Cooperativa Editorial Magisterio, Bogotá, 2007.

escritos, ya que son los únicos medios que nos permiten conocer los idiomas pretéritos o distantes (pág.46)³

Los hechos del lenguaje serán estudiados posteriormente por medio del análisis del discurso, que participa en las relaciones sociales. Aquello significa una ruptura con el estructuralismo por cuanto no se centra la atención del análisis en las estructuras o normas que deben enmarcar el lenguaje, sino en la forma cotidiana como la gente se comunica. Se pasa así de la lengua como sistema a la lengua como uso, como devenir, como producto concreto de la interacción social. Bajo esta nueva concepción, el acto del lenguaje no está centrado en el producto de una relación entre emisor, mensaje y receptor; entre medio comunicativo y lengua como sistema fijo e inmanente. Teorías como las de Saussure, Chomsky o Jakobson tienen siempre una mirada estructural y tradicional con las que se han fundamentado durante décadas los estudios lingüísticos.

Pero, a medida que el estructuralismo se queda corto en explicar los diversos fenómenos que suceden en torno a la lengua, nace la necesidad de estudiar la concepción teórica del lenguaje en su integración con los procesos de comunicación y producción del discurso a partir de toda una dinámica enunciativa, que están determinados por las relaciones discursivas de un locutor con uno o varios interlocutores, en la que convergen aspectos dados por las prácticas sociales gracias al uso particular del habla y a la manifestación del lenguaje como un ente que es individual, pero a la vez colectivo. Múltiples factores determinan el uso de la lengua, más allá de sus estructuras inmanentes. Igualmente, múltiples fenómenos deben ser estudiados desde nuevas perspectivas para poder comprender cómo el lenguaje es un ser vivo en permanente evolución. Así los discursos muestran una gran variedad de expresiones, prácticas sociales, creencias, valores y saberes de un mundo que hacen posible una acción en la producción de las palabras. El profesor Carlos Reynoso afirma que:

Las limitaciones de la lingüística convencional comienzan a hacerse patentes a mediados y fines de los años 60. Algunas son sorprendentes, y da la sensación que los lingüistas no hubieran reparado en ellas. He aquí que los modelos tan

³ FERDINAND DE SAUSSURE, "Curso de lingüística general", Editorial Losada, Buenos Aires, 2005.

laboriosamente desarrollados por la lingüística a lo largo de prácticamente 80 años, se detienen, incluso en sus versiones más formalizadas, dentro de los límites de la frase. Resulta entonces que la alardeada teoría del lenguaje de la mayor parte de las corrientes lingüísticas no es en rigor una teoría del lenguaje sino una teoría de la frase. Por otro lado, todos los modelos de la lingüística convencional, en mayor o menor grado, son modelos ideales, muy indirectamente relacionados con la realidad lingüística. Podemos decir que el lenguaje real está ausente de estos marcos teóricos. Los modelos de la lingüística se refieren a entidades tales como lenguas o idiomas, que como vamos a ver son difíciles y hasta imposibles de definir con algún rigor (pág.1).⁴

En esta nueva oleada de estudios lingüísticos que se definen en gran medida en oposición al estructuralismo, encontramos a teóricos de gran importancia como Searle (1986), Teun Van Dijk (1985) o Emile Benveniste (1971). La diferencia de las nuevas generaciones de lingüistas con sus antecesores radica en que trataron de explorar el funcionamiento del lenguaje en contextos muy concretos y determinados, lo que dio origen a disciplinas como la sociolingüística, la pragmática, el análisis crítico del discurso o la psicolingüística. De esta fragmentación hecha sobre el devenir del lenguaje evidentemente surgen muchas aristas y nuevos prismas para analizar que comienza a configurar una existencia más compleja y menos unívoca de los estudios del lenguaje y la comunicación.

De acuerdo con lo anterior son de una gran importancia las investigaciones de teóricos y pensadores del lenguaje, de la comunicación y del discurso, que buscan nuevos horizontes para el análisis de la comunicación humana, constituyéndose así, hacia una perspectiva semiolingüística a través de toda una configuración de tendencias teóricas del análisis del discurso.

Para la realización del presente trabajo es pertinente fundamentarse además en teorías de autores como Patrick Charaudeau (1986), Luis Alfonso Ramírez Peña (2007), Julio Escamilla Morales (2001) entre otros, quienes con sus aportes e investigaciones constituyen los fundamentos teóricos para el análisis de la presente propuesta

⁴ CARLOS REYNOSO, "Elementos de lingüística y semiótica", UBA, Buenos Aires, 2007. Disponible en: <http://carlosreynoso.com.ar/archivos/clases-del-tema-6-sociolinguistica.pdf>

semiología aplicada en el habla juvenil de la película “Ciudad de Dios”. Este análisis busca evidenciar y desarrollar conceptos de la socialización, la culturización, los ámbitos, dominios, marcos de la discursividad, la polifonía inherente a todo acto comunicativo, las voces presentes en cada acto de enunciación, las argumentaciones propias de toda actividad discursiva, en general sirven para orientarnos hacia el desarrollo eficiente del presente trabajo.

En el marco del lenguaje, un importante teórico que no puede ser obviado bajo ninguna circunstancia es Emile Benveniste (1971) quien plantea que cada acto enunciativo es propio de un sujeto. Esto implica que los actos del lenguaje no están determinados absolutamente por la normatividad estructural, o en otras palabras, que detrás de todo uso que se hace de la lengua existe un mundo particular: un conjunto de experiencias, de significaciones vitales e individuales, un acervo subjetivo de conocimientos, una intención particular, etc. Por lo tanto, en la visión de Benveniste se puede ver un distanciamiento de las teorías estructuralistas antes mencionadas, puesto que al entender la enunciación como acto individual se establece una relación entre la lengua –estructura, según Saussure- y sus usuarios o aquel individuo que la utiliza. En ese orden de ideas, el autor postula que las características de la enunciación implican un sujeto de “origen” y otro de “meta” de la enunciación. Benveniste explica cómo la enunciación no sólo lleva la marca de quién la realiza, sino que es percibida con la marca de quién la recibe, lo que significa un proceso dinámico y complejo, variable, que se compone de individuos, pero individuos en interacción. Aparecen con él los conceptos de “locutor”, “enunciado” y “alocutario”. Benveniste igualmente acaba con la tradición estructuralista de creer que el signo es componente definitivo de la lengua. Según el profesor Julio Escamilla, la visión de Benveniste es una:

Realización individual o proceso de apropiación del lenguaje que consiste en la producción de un enunciado en condiciones espacio-temporales muy precisas. Es decir, como realización individual, como conversión individual de la lengua en

discurso, la enunciación se caracteriza por presentar la relación existente entre la lengua y aquel que la utiliza. (pág. 32)⁵

Por otra parte, un teórico como Oswald Ducrot aparece con una gran relevancia al momento de abordar nuevas visiones del estudio del lenguaje. Ducrot (1998) complementa la etapa iniciada por Benveniste acerca de la teoría de la enunciación. Es relevante reconocer la postura de quien produce el enunciado (enunciador) como de la persona que lo recibe (enunciatario) para poder configurar y significar el proceso de la enunciación. El enunciado aparece así como un acto propio de quién está fijando una postura, siendo la puesta en escena del lenguaje a través de un acto individual de habla.

Podemos afirmar que analizar la comunicación humana a partir de una concepción más compleja como lo es la de la enunciación implica añadir nuevos factores al estudio lingüístico, lo que de plano excluye la visión simplista y mecánica del análisis estructuralista. Es por ello que el presente trabajo se fundamenta en el análisis de la enunciación, ya que permite observar una gran cantidad de elementos contextuales, culturales y concretos dentro del análisis de la película “Ciudad de Dios”, configurando un abordaje más complejo y completo desde las posturas citadas y los teóricos mencionados.

El lingüista francés amplía de esta manera a través del concepto de la enunciación la perspectiva formal en el discurso y nutre una mirada analítica y teórica. Según define en su texto “Polifonía y argumentación”, dentro de un enunciado se constituyen diferentes sujetos que dan a conocer sus puntos de vista a través de sus voces. Asegura Ducrot que “hay que conocer no sólo la frase sino la situación de su empleo para saber que está haciendo el que la enuncia” y adicionalmente “cuando se trata del valor referencial o argumentativo la situación tiene simplemente una función de especificación”⁶

Esto quiere decir que coloca la significación o texto como punto de partida inicial, pero el contexto que modifica la enunciación es quizá tan importante como el primer

⁵ JULIO ESCAMILLA MORALES, “Fundamentos semiolingüísticos de la actividad discursiva”, Universidad del Atlántico, Barranquilla, 1998.

⁶ OSWALD DUCROT, Polifonía y argumentación: pág. 99, Universidad del Valle, Cali, 1986

referente. Es un proceso eminentemente lingüístico para definir una representación de mundo, sin consideraciones individuales o sociales.

Benveniste y Oswald Ducrot son continuadores de los marcos de la lingüística, ya que buscan explicar cómo se construye la representación de mundo en la significación, eso implica que no les interesan tanto las reglas, los signos, los inventarios de marcas, ni proponen métodos rígidos o procedimientos especiales para estudiar el habla.

La enunciación ha sido un proceso que desde distintas perspectivas ha sido abordado. Nos interesa adicionalmente la visión del profesor Julio Escamilla Morales (1998), quién es uno de los analistas del discurso que ha aportado interesantes trabajos al respecto y que además cuentan con el mérito de enfocarse en el estudio de la cotidianidad colombiana. En materia hablamos de su obra “fundamentos semiolingüísticos de la actividad discursiva” que tiene que ver con la línea del problema planteado en este trabajo. Desde sus aportes se da al lenguaje una caracterización en la que se toman en cuenta las intenciones, los intereses y los propósitos de acuerdo con la situación planteada para desarrollar el acto de habla. De Escamilla es sumamente rescatable e importante el interés por el “cómo” nos habla el lenguaje.

La visión propuesta por Escamilla se basa en la utilización de las manifestaciones diferentes que tiene el lenguaje, cuyas bases varían en un contexto determinado y que es capaz de producir el hablante, en concreto, conjuntos significantes que son el testimonio de una interpretación del acto del lenguaje con sus condiciones de producción e interpretación. Por otro lado, Escamilla plantea un aporte importante cuando postula las estrategias discursivas que configuran lo que puede definirse como “contrato discursivo”, es decir, los roles que los participantes en el acto comunicativo asumen dependiendo del contexto. Tales estrategias se enmarcan dentro de categorías como “la provocación”, “el secreto”, “la persuasión”, formas con las cuales se plasman por medio del lenguaje las intenciones, los propósitos de acuerdo a la situación presentada. Es en ese sentido que el discurso y la enunciación como su componente dinámico representan siempre visiones individuales. Afirma el profesor Escamilla que:

El discurso ha sido caracterizado como un acto enunciativo que supone una interlocución en la que cada participante busca influir de alguna manera en el otro, usando para ello las palabras desde su propia posición de sujeto productor del lenguaje. Ello nos permite afirmar que no hay discursos que puedan ser considerados como objetivos; ya que la escogencia de las palabras y expresiones –sobre todo las llamadas modalizantes- y en general, la misma forma de enunciar estarán siempre al servicio de las intenciones comunicativas del sujeto que produce el lenguaje. Así pues, no resulta aventurado decir que todo discurso –incluyendo los denominados discursos científicos- no son más que la exteriorización de la subjetividad del sujeto que lo ha producido (pág. 25)⁷

Desde otra óptica, deben tomarse en cuenta las ideas de otro teórico que difiere en algunos aspectos con los autores mencionados. Se trata de Patrick Charaudeau, quien plantea un amplio circuito de la configuración discursiva, dejando claro que son varios los sujetos que se construyen y participan en la producción del discurso. Se puede abordar una amplia visión de un participante hasta entonces ignorado dentro del devenir discursivo, el “tercero”, que es parte fundamental en la situación comunicativa. Al tercero se le presenta siempre de una manera pasiva, como simple observador, pero en realidad es la configuración de lo dicho en el discurso a partir de esos saberes de mundo, creencias, en general, de la cultura.

Las anteriores teorías expuestas por los autores ya mencionados son la base fundamental para la elaboración del presente trabajo, ya que claramente desarrollan todo lo relacionado al uso del discurso, a la enunciación, y a los factores psicosociales, lo cual será aplicado a la película “Ciudad de Dios”, buscando un análisis de tipo discursivo.

Adicionalmente, aparte de los autores anteriores, esta propuesta se fundamenta en investigaciones realizadas sobre el lenguaje. Entre estas destaca el trabajo realizado por el autor Luis Alfonso Ramírez Peña (2007) con su texto “Comunicación y discurso, la perspectiva polifónica en los discursos literarios, cotidiano y científico”. Esta es una de las teorías que se abordarán para desarrollar nuestro trabajo, puesto que constituye

⁷JULIO ESCAMILLA MORALES, “Fundamentos semiolingüísticos de la actividad discursiva”, Universidad del Atlántico, Barranquilla, 1998.

en un acervo significativo de ideas con la intención de investigar acerca de la comunicación y el discurso haciendo algunas reflexiones sobre los estudios del discurso, enfocándolos hacia géneros como el literario, el cotidiano, y el científico; no obstante desde nuestra visión nos ocuparemos exclusivamente de la comunicación y el discurso solamente en lo cotidiano porque en la película se observa el discurso como cotidianidad social de las barriadas populares del Brasil.

De esta forma, Luis Alfonso Ramírez Peña afirma que “la comunicación es un acto de individualización del locutor quién por su participación en el acto grupal es socializador y a la vez se actúa dentro del proceso de culturización mediante su participación en visiones, perspectivas y prejuicios de los saberes sobre los mundos”. En tal medida Ramírez Peña hace aportes sobre la socialización y culturización; es por tal motivo que considerando la película “Ciudad de Dios” como el reflejo de una cultura donde son los propios individuos quienes ejercen la creación de la misma, y adicionalmente también su transformación. Además, enunciados constituidos a partir de voces del hablante, voces referidas en el discurso de la cotidianidad, esas voces dominan y controlan la voz del locutor, confiriéndole un carácter dominado de creencias populares.

En síntesis se puede afirmar que la argumentación tendría una organización de voces en el discurso, formando así una tríada que crea una verdadera interacción del lenguaje, evidenciándose a través de tres figuras: un **Yo**, un **Tú** y un **Él**, o lo que es lo mismo: un **Logos – Ethos – Pathos**, tal como los define Oswald Ducrot (1984), sujetos que serán los partícipes de la situación.

Siguiendo esta distinción es que Ramírez Peña plantea estas respectivas voces como base fundamental para una teoría del discurso. El Tú corresponde a la figura del interlocutor quien es el aliado para la construcción de la discursividad, y además representa la necesidad del Yo para poderse comunicar, y finalmente sugiere también la presencia de un Él, que es el discurso referido, lo dicho, la materia de la cual se está hablando. Este último es permutable por las diversas voces de otros que vienen a ser parte íntegra de la comunicación interactiva.

Por último, es importante tomar en cuenta las ideas de la autora Catherine Kerbrat – Orecchioni (1987), quien en su texto “La enunciación de la subjetividad en el lenguaje” permite fundamentar el discurso acerca de la enunciación desde otra perspectiva, como código, reformulando las teorías sobre la comunicación de Roman Jakobson con los sujetos: emisor y receptor que son considerados como categorías abstractas. Por el contrario, la autora los hace concretos, llevándolos a una situación discursiva determinada, convirtiéndolos en un sujeto productor y sujeto interpretante del discurso, ya en el acto enunciativo concreto, la autora entra a operar las competencias ideológicas, culturales, y las determinaciones psicológicas.

De esta manera, las anteriores teorías y autores, postulados e investigaciones, hacen parte del sustento teórico con el cuál se aborda el presente trabajo, buscando analizar el habla juvenil evidenciada en la película Ciudad de Dios. Se elaborará igualmente un acercamiento histórico, para contextualizar dónde se desarrolla la película, cuáles fueron las circunstancias de la realidad sociocultural reflejada por sus personajes, y en general, un acercamiento al entorno en el cuál se produce el fenómeno de habla que se pretende estudiar.

CAPÍTULO I

NUEVAS CONCEPCIONES Y REORIENTACIONES SOBRE EL LENGUAJE Y EL DISCURSO.



“Me gustaría demostrar que el lenguaje y su organización en el discurso incluye todas esas facetas de la cultura y de la sociedad, por eso me niego a abstraerlo y separarlo de su ambiente natural, de su propia realización. Aunque acepto la diversidad de tonos, énfasis y dominios, las manifestaciones del lenguaje aparecen en alguna relación de representación, de acción social y de expresión subjetiva”

Luis Alfonso Ramírez Peña, Comunicación y discurso, pág. 14

En este capítulo se realiza un acercamiento teórico sobre los autores mencionados previamente. Estos autores y sus teorías son, como se ha dicho, el sustento lingüístico con base en él se realiza el acercamiento a los marcos discursivos de la película Ciudad de Dios.

Concretamente, se hace una detallada aplicación de las ideas de Patrick Charaudeau sobre el doble circuito del habla. También se explican las concepciones del profesor Julio Escamilla sobre las estrategias discursivas, quién junto con Luis Alfonso Ramírez Peña analiza en cierta medida la comunicación y el discurso. Por otra parte son de gran importancia las ideas de Oswald Ducrot sobre polifonía, así como algunos postulados de la investigadora colombiana María Cristina Martínez, entre otros.

La aproximación a estas teorías tiene una importancia especial por cuanto nos provee una mirada múltiple, desde diferentes posturas en torno a la enunciación y el análisis del discurso. Algunas son posturas desarrolladas por teóricos colombianos inmersos en la cotidianidad latinoamericana. Igualmente, no se pretende enmarcar los hechos discursivos dentro de una categoría determinada, ni tampoco abordarlos de acuerdo con una metodología exclusiva, sino por el contrario abordar una mirada desde diferentes ideas que coinciden en postulados sobre la enunciación y la multiplicidad del discurso.

1.1. El doble circuito del habla

Patrick Charaudeau es un destacado lingüista francés que desempeña sus aportes en el campo del análisis del discurso. Como se ha reafirmado antes, Charadeau pertenece a esa generación de estudiosos de la lengua que dejaron atrás las visiones innatistas, generativistas y estructurales que pretenden ver la lengua como algo acabado o por lo menos inmutable. Por el contrario, la visión de Charaudeau se define por ser una visión dinámica de la lengua, que revela más bien un fenómeno en continuo movimiento o para decirlo en otras palabras, un fenómeno en permanentes usos y contextos. Afirma Charaudeau en un artículo publicado en su página de internet que:

Todo acto de lenguaje, cualquiera sea su dimensión, nace, vive y toma sentido en una situación de comunicación. No existe acto de lenguaje fuera del contexto, como se afirma a veces, al menos en lo que concierne a su significación. Recíprocamente, no se puede dar cuenta de un acto de lenguaje si no se da cuenta paralelamente de la situación en la cual se inscribe.⁸

Por lo tanto, el estudio de la lengua deviene así en el estudio de las situaciones o contextos comunicativos. No existen reglas, existen situaciones y como tal, posibilidades infinitas de uso para la lengua. Ahora bien, desde el surgimiento de la sociolingüística y el análisis del discurso se habla de que el acto comunicativo es un acto situado en circunstancias concretas, pero como afirma Charaudeau, no puede confundirse la “situación” comunicativa con el “contexto”, ya que ambos conceptos, aunque guardan similitudes, implican cosas diferentes. Para Charaudeau, una situación comunicativa es el acto de uso del lenguaje donde intervienen como mínimo dos participantes. De allí que este autor defina varios factores que inciden en la lengua, puesto que la lengua no existe más que durante su uso: quiénes se comunican (participantes) qué se comunica (mensaje o intencionalidad) en qué condiciones se produce la comunicación (circunstancias, contexto) y finalmente sobre qué se habla (tema de la comunicación)⁹. Bajo esta perspectiva el acto de habla aparece como algo complejo que puede tener numerosas perspectivas, no es una cuestión transparente fácilmente explicable.

Esta visión entra en franca contradicción por ejemplo con la propuesta que hizo famoso a Noam Chomsky, el generativismo o la gramática generativa transformacional, en la que se considera el fenómeno lingüístico como una simple afloración de estructuras profundas que están predispuestas en el ser humano, innatas y a priori a toda experiencia.

Por lo tanto, Patrick Charaudeau nos va a explicar cómo dentro de una cosmovisión individual y a la vez social del acto de habla, de la interdisciplinariedad que implica

⁸PATRICK CHARAUDEAU, "El contrato de comunicación en una perspectiva lingüística : convenciones psicosociales y convenciones discursivas", 2009, consultado el 21 de agosto de 2012 en el sitio web de Patrick Charaudeau: <http://www.patrick-charaudeau.com/El-contrato-de-comunicacion-en-una.html>

⁹Ibíd.

estudiar la lengua como un conjunto de estructuras que sin embargo son modificadas, alteradas continuamente por factores ajenos:

En todo fenómeno social se reconocen a la vez una estructura y un conjunto de procesos que ponen de manifiesto la forma como los individuos se mueven en estas estructuras. Tratándose del fenómeno de la comunicación, diremos que la estructura corresponde con las características de la situación en la que se produce el intercambio lingüístico, la cual determina por adelantado los lugares que deben ocupar los participantes, los papeles que deben asumir como sujetos hablantes y las instrucciones discursivas a las que deben someterse. Estos lugares, estos papeles y estas instrucciones forman parte de un dispositivo que sirve como contrato de reconocimiento, condición indispensable para que se realice todo acto de comunicación. Los procesos corresponden con los posicionamientos y los comportamientos que adopta el sujeto que comunica para llevar a cabo su intención de comunicar, y lo hace poniendo en práctica diversas estrategias con la ayuda de ciertos procedimientos discursivos.¹⁰

Es en ese sentido que las teorías de Patrick Charaudeau conducen a entender el habla como un fenómeno que se mueve dentro de un doble circuito, donde las relaciones que se establecen entre los sujetos comunicantes pasan por un circuito “interno” o interior, que sería el desarrollo del acto de habla entre los sujetos que intervienen en él. Este circuito interno tiene mucho de individual –todo acto de habla lo es- y en últimas implica la forma como los sujetos comparten información, pero existe un circuito “externo” o exterior, en el que la lengua entabla relaciones de tipo psico-social, quiere decir que los sujetos que intervienen dentro del acto de habla se reconocen a sí mismos como sujetos inmersos dentro de un entorno social, dentro de unos roles y unas categorías; por lo tanto asumirán un comportamiento que de alguna manera, puede estar definido de antemano. Su desempeño como hablantes es individual, pero al mismo tiempo es colectivo, ya que están predispuestos por circunstancias contextuales, de clase social, de estatus económico, etc.

¹⁰ PATRICK CHARAUDEAU, “Semiolingüística y Comunicación”, Revista Núcleo-4, Pág. 32, U.C.V., Caracas., 1986.

Por lo tanto, las teorías de Charaudeau se definen como una visión del habla que implica un “doble circuito”, una doble relación que debe tener en cuenta factores internos y externos al mismo tiempo. En ese sentido Charaudeau plantea que el análisis de las emociones dentro del discurso compone una parte fundamental de cualquier análisis lingüístico. Esto es particularmente importante dentro de nuestra investigación, puesto que al caracterizar un tipo concreto de habla juvenil podrán ser rastreados sentimientos de frustración, marginalidad o abandono que dejan sus marcas en el devenir discursivo de los participantes. Afirma Charaudeau que:

El punto de vista de un análisis del discurso no puede confundirse totalmente ni con el de la psicología –aunque ésta fuera social-, ni tampoco con el de la sociología -sea ésta interpretativa e interaccionista-. El objeto de estudio del análisis del discurso no puede ser lo que resienten efectivamente los sujetos (¿significa sentir cólera?), ni lo que los motiva a experimentar o a actuar (¿Por qué o en función de qué se siente cólera?), como tampoco las normas generales que regulan las relaciones sociales y que se constituyen en categorías sobredeterminantes del comportamiento de los grupos sociales.

El análisis del discurso tiene como objeto de estudio el lenguaje en tanto que produce sentido en una relación de intercambio, que es en sí mismo signo de alguna cosa que no está en él y de la cual es, sin embargo, portador. De ahí que el *miedo*, por ejemplo, no se ha de considerar en función de la manera en que el sujeto lo manifiesta por su fisiología, ni como una categoría a priori en la cual se incluiría al sujeto de acuerdo con lo que él es (sus propias tendencias) o conforme a la situación en la que se encuentra (solo frente a un león), ni como el síntoma de un comportamiento colectivo (el pánico), sino como *signo de lo que puede sucederle al sujeto* por el hecho de que él mismo sería capaz de reconocerlo como una “figura”, como un discurso socialmente codificado¹¹

De lo anterior se deriva el hecho de que nuestros análisis tomen con relevancia el llamado circuito interno para caracterizar la forma como el circuito externo, contextual, o

¹¹ PATRICK CHARAUDEAU, “Las emociones como efectos de discurso”, revista *Versión*, n°26, junio 2011, *La experiencia emocional y sus razones*, pp.97-118, UAM, México, 2011.

en otras palabras, las implicaciones que surgen cuando estos dos determinantes se entrecruzan entre sí para generar el fenómeno lingüístico.

1.2.La visión de las estrategias discursivas del profesor Julio Escamilla Morales

El profesor Julio Escamilla Morales se ha convertido a nuestros días en una celebridad dentro del mundo académico colombiano. Sus aportes y estudios tienen el doble mérito de lograr una trascendencia hacia las teorías lingüísticas de talla mundial, pero al mismo tiempo proveen una visión particular y concreta del fenómeno lingüístico local, particularmente del habla en la costa Caribe de dónde es oriundo.

Aunque los estudios de Julio Escamilla abordan una gran cantidad de temas y el análisis de varios teóricos, en concreto nos interesa su perspectiva sobre lo que se denomina “estrategias discursivas”, es decir, los contratos que asumen los hablantes dependiendo de la situación comunicativa en que se encuentran.

Escamilla evidencia los actos de habla de una manera muy propia, concibiéndolos como “rituales”, como actuaciones en las que los roles predeterminados implican que los participantes asuman un desempeño que al final configurará una buena o mala interpretación. Esto es equiparable en alguna medida con los postulados de John Searle sobre los actos de habla, pero tiene su origen en los llamados “juegos de lenguaje” de Wittgenstein, que asumía la pragmática como un conjunto de normas y reglas contextuales con las cuales las personas hacían usos determinados del lenguaje.

Para el profesor Escamilla entonces el acto discursivo adquiere un carácter contractual, donde son necesarios acuerdos, puntos de encuentro entre los interlocutores:

El contrato discursivo es ese “ritual sociolingüístico” constituido por el conjunto de obligaciones que han sido codificadas por las prácticas sociales propias de una determinada comunidad. Así, las condiciones de producción y comunicación del acto de lenguaje (circunstanciales discursivas) dan origen a un “impacto

codificado” que tiene que ver obligatoriamente con el estatus de los interlocutores
–Yo comunicante y tu interpretante- y con la relación que los une (pág. 37)¹²

Evidentemente, el profesor Escamilla se encuentra más permeado por las visiones sociolingüísticas, que consideran el contexto como determinante prioritario. En ese sentido, se acerca a la postura anteriormente definida de Patrick Charaudeau en cuanto al circuito “externo”, pero omite en cierta medida el circuito “interno”.

Dentro de esta visión “contractual” de la lengua, el profesor Escamilla define entonces un número de “estrategias” utilizadas por los hablantes para relacionarse. Una estrategia, en sentido militar, no es una acción, sino un conjunto de ellas que tomadas y aplicadas en su conjunto apuntan a una finalidad clara. Una sola de esas acciones por sí sola no conseguirá nada, es su interrelación la que constituye la estrategia. Algunas de las estrategias discursivas definidas por el profesor Escamilla son la mentira, la ironía, la demagogia, la provocación o el secreto.

Para ilustrar un ejemplo, la mentira existe únicamente cuando el locutor expresa algo de lo que tiene absoluta certeza que no es verdad, pero sólo se conjura la acción discursiva, es decir, sólo existe la mentira en la medida en que el interlocutor coincide plenamente con lo afirmado, es decir, cuándo asume como verdad lo que el locutor cree que no es verdad. En ese caso existe pues un contrato entre los participantes, en el que uno de ellos debe creer o asumir lo que el otro ha expresado.

Esto no debe bajo ninguna circunstancia entenderse como algo rígido, mecánico o perfecto. Por el contrario, las estrategias pueden mezclarse, fallar o aplicarse de diversas maneras, configurando así un devenir discursivo complejo. Categorizar estrategias discursivas por separado como conceptos autónomos es simplemente acercarse un poco a la forma en que los sujetos esbozan a grandes rasgos el acto comunicativo, que nunca es “puro”, sino que implica interrelación. En ese sentido el propio Escamilla afirma que:

¹²JULIO ESCAMILLA MORALES, “Fundamentos semiolingüísticos de la actividad discursiva”, Universidad del Atlántico, Barranquilla, 1998.

El hecho de habernos referido por separado a cada una de las estrategias que aquí hemos intentado describir – aunque no con la profundidad deseada- no significa en ninguna manera que ellas tengan que ponerse en práctica aisladamente (pág. 50)¹³

Para concluir, las estrategias y contratos discursivos no pueden caer en la falacia estructuralista de convertirse en nuevos marcos rígidos donde encuadrar la lengua, sino por el contrario en condiciones de uso, esto es reafirmar los presupuestos básicos de la pragmática y la sociolingüística:

En consecuencia, la eficacia de un acto de lenguaje estará determinada siempre por la manera como han sido utilizadas las circunstancias situacionales y por la influencia que se haya podido ejercer para bien o para mal en el sujeto interpretante (pág. 50)¹⁴

Ahora bien, con esta conclusión el profesor Escamilla aborda también la perspectiva individual de la lengua, entendiendo la enunciación de la misma manera que la entiende Emile Benveniste, como un acto individual realizado por sujetos. Bajo esta línea Escamilla prosigue afirmando que la enunciación realmente es una “apropiación” del lenguaje y sus códigos por parte de los sujetos hablantes. Porque, como se ha afirmado antes, hablar de enunciación es hablar de conexiones entre lo colectivo y lo individual, entre lo general y lo particular, en últimas, entre la lengua y los sujetos hablantes que la enuncian. Es en este punto donde las ideas de Julio Escamilla convergen y entran en diálogo con las de Emile Benveniste y Charaudeau, los grandes pensadores de la enunciación. En tal dirección Escamilla configura dos visiones propias de los participantes del acto lingüístico. Al enunciante lo define como “la imagen del enunciador construida por el sujeto productor del discurso para expresar de una u otra forma su intencionalidad. Es por eso que se dice que sólo él es el responsable del efecto discursivo producido en el interlocutor-interpretante”¹⁵. Es decir, se entiende al enunciador (locutor, hablante, emisor, etc.) como un constructo creado por sus

¹³ JULIO ESCAMILLA MORALES, “Fundamentos semiolingüísticos de la actividad discursiva”, Universidad del Atlántico, Barranquilla, 1998.

¹⁴ Ibíd.

¹⁵ Ibíd.

intencionalidades, que en otros términos puede llamarse *acto ilocutivo*. Pero por otro lado Escamilla define al destinatario (interlocutor, receptor, enunciatario, etc.) como “la imagen del destinatario ideal fabricada por el sujeto comunicante, y al igual que el enunciante, puede aparecer explícitamente marcado en el discurso o no.”¹⁶

Esta visión de los sujetos que intervienen en el acto de habla puede quedarse un poco corta, en la medida que concibe al enunciatario como una simple construcción de su interlocutor, es decir, no como un ente independiente marcado por sus experiencias vitales, sus creencias, sus prejuicios o su contexto. Se queda corta porque sabemos que, como afirma la lingüística clásica, los roles se trastocan en cuestión de segundos: el enunciatario a su vez es siempre un enunciador. De lo contrario sería absurdo hablar de interlocución.

Tomando en cuenta las ideas de Julio Escamilla, es de gran importancia analizar qué tipos de contratos discursivos y estrategias se presentan dentro del habla juvenil de los barrios populares evidenciada en la película “Ciudad de Dios”. Aquello brinda una perspectiva más amplia de la manera como el discurso permite ver otros fenómenos sociales como las estrategias de supervivencia, las relaciones problemáticas entre los individuos y la forma como estos permiten vislumbrar sus aspiraciones, sentimientos o frustraciones.

1.3. Polifonía y discurso desde la perspectiva de Luis Alfonso Ramírez Peña

Nos interesan particularmente las ideas de Luis Alfonso Ramírez Peña porque su exposición es muy amplia y transversal a diferentes tipos de discurso como el cotidiano, literario o científico. Igualmente, establece un rastreo muy profundo sobre diferentes corrientes del estudio del lenguaje, algunos de cuyos teóricos ya hemos mencionado antes, pero quizá la principal intencionalidad de este autor con su obra sea crear una nueva manera de hacer el abordaje lingüístico.

¹⁶ Ibíd.

Esta perspectiva que pretende diferenciarse de las vertientes tradicionales se nutre de múltiples teóricos y pensadores, muy diversos. Por ello la obra de Ramírez Peña deviene en una obra transversal e interdisciplinar, ya que omite la vieja discusión entre lingüística y literatura buscando acuerdos y puntos comunes, al mismo tiempo que omite la distinción entre el habla formal y el habla de la calle, que es el habla cotidiana. Evidentemente, una teoría de la lengua debe ser integradora y no desdeñar ninguna de sus manifestaciones. En ese sentido hay un distanciamiento con Saussure, que aunque reconoció la existencia de lo que él llamaba *la parole* (el habla, el lenguaje en contexto), decidió que el objeto de estudio de la lingüística debía marginar al lenguaje en cuanto realidad sólo para estudiarlo en cuanto abstracción. Y como sabemos, las abstracciones son letras muertas. Por lo tanto, la principal motivación de Ramírez Peña consiste en asumir el análisis del lenguaje desde el lado opuesto: no tanto la abstracción sino la realidad, no tanto la lengua sino el habla, no estudiar la estructura, sino el desarrollo de la lengua como fenómeno que se expresa a través de actos particulares, contextuales y dinámicos.

De acuerdo con Ramírez Peña la comunicación y el discurso se entiende en su reflexión de la siguiente manera:

Los actos sociales son posibles por compartir un cierto estado de comunicación asumido por los interactuantes. La comunicación resulta ser un medio para cumplir con intenciones, deseos y necesidades en general. El discurso es el medio para articular un estado de comunicación con el acto a través del proceso de articulación de sus significantes. Esto implica que cada acto de comunicación genere un discurso diferente (pág. 80)¹⁷

Lo que ratifica un concepto de este autor que busca, por decirlo de alguna manera, encontrar el método de “individualización” de los discursos, es decir, el método en que los aspectos generales como son las estructuras de la lengua o la gramática se hacen concretos, se definen en un uso individual, se individualizan. Podríamos hacer un paralelo con la gramática generativa transformacional de Noam Chomsky, que intenta

¹⁷ LUIS ALFONSO RAMÍREZ PEÑA, “comunicación y discurso: la perspectiva polifónica en los discursos literario, cotidiano y científico”, Cooperativa Editorial Magisterio, Bogotá, 2007.

precisamente explicar el fenómeno lingüístico desde una individualización parecida en la medida que los hechos del lenguaje se consideran transformaciones sobre estructuras fijas e inmutables, sobre normas innatas heredadas en la conciencia de los seres humanos. Sin embargo, la conceptualización de Luis Alfonso Ramírez Peña es diametralmente opuesta del estructuralismo, puesto que el acento es colocado no en estructuras gramaticales que determinan el uso, sino en este último como el único que crea, posibilita y en últimas engendra las estructuras del lenguaje. La estructura no existe, sólo es en tanto se abstrae del uso. Por lo tanto es imperfecta, inacabada y sesgada en cuánto explicación del hecho lingüístico. En esa línea prosigue Ramírez Peña:

Pero no se puede considerar que la diversidad de discursos sea resultado exclusivo de la diferencia de los actos ya que otros factores de la situación de comunicación también influyen, como el ámbito en el cuál se habla, las condiciones emotivas y afectivas del actor, la tecnología de comunicación utilizada [...] (pág. 80)¹⁸

La manera como Luis Alfonso Ramírez Peña explica más adelante el individuo como sujeto angular del fenómeno lingüístico tiene ciertas reminiscencias de las teorías de Charaudeau y Benveniste. Efectivamente, este autor sostiene un diálogo no sólo con ellos, sino también con las ideas de Wittgenstein, Searle y Austin, que constituyen como sabemos el acervo teórico más importante de la sociolingüística y la pragmática. Según Ramírez Peña, “como ya lo hemos advertido, nuestro punto de partida para la presentación de esta concepción de la comunicación y del discurso ha consistido en mostrar que éstos se generan a partir de los actos de comunicación realizados por un individuo en condiciones particulares con las condiciones sociales y culturales, que hemos denominado proceso de individualización (pág. 94)”. De aquello se desprende entonces la definición de dicho proceso, se intercalan el medio social con el individuo, que como hemos mencionado atrás, es abordado también por Charaudeau como “doble circuito del habla”. Asegura Ramírez Peña que:

¹⁸ Ibíd.

La cultura es presencia de la memoria en la acción como discurso, la cual se rige por las reglas del juego de la sociedad, esta presencia se actualiza en cada caso de interpretación de la cual los seres humanos participan y actúan cotidianamente. Es decir, la cultura como memoria, a la vez que se enfoca, convoca, porque es referencia. Pero al ser referencia se mantiene integrada en su propia unidad. De la misma manera, la sociedad rige las relaciones en cada acto, pero permite que cada individualidad de la acción esté en un espacio diferente, aunque lo social permanece. (Pág. 94)¹⁹

El hecho de que lo social permanezca, incluso que determine al sujeto, de alguna manera ya que ese sujeto se debe a lo social, no excluye la creación del sujeto como un ente que es esencialmente distinto de todos los otros. Es por eso que es justamente un individuo, por su diferencia dentro de un conjunto y no por sus similitudes. Prosigue Ramírez Peña afirmando que:

La originalidad del individuo está en la interpretación y el uso del saber de la cultura en las normas y regulaciones establecidas para el juego social. El individuo tiene la alternativa de moverse entre estar completamente sometido a los saberes existentes, el sentido común de la cotidianidad, actuar en sus procesos de transformación, como en las profesiones, o convertirlos en nuevos saberes, como en la ciencia. El individuo puede convertir su vida en una búsqueda permanente de la verdad sin llegar necesariamente a creer y a someterse a ella (pág. 94)²⁰

Hasta aquí prácticamente se puede aseverar que la conceptualización de Luis Alfonso Ramírez Peña no contiene nada de nuevo ni de original comparada con los maestros que le han precedido y en los cuales él mismo se fundamenta para establecer sus teorías. Sin embargo, conviene abordar lo que a nuestro juicio es el verdadero aporte de Ramírez Peña: la transversalización del concepto de la polifonía²¹, que es un término estrictamente literario, hacia los dominios de la lingüística. Con este devenir

¹⁹ Ibíd.

²⁰ Ibíd.

²¹ Polifonía es un concepto acuñado por Mijail Bajtín en relación a la literatura de Dostoievski donde un personaje puede encarnar varias voces, incluso opuestas entre sí. Este concepto es trasladado a la lingüística por Oswald Ducrot para afirmar que en el habla cotidiana las personas hacen propios elementos discursivos que pertenecen a otros, por lo tanto el discurso cotidiano no es algo coherente y unívoco sino que por el contrario es contradictorio, polifónico y múltiple.

argumentativo el autor trasciende la postura centrada en el individuo como un ser compacto y terminado para abrir múltiples posibilidades, o lo que es lo mismo, para afirmar que un sujeto es un ente fragmentado dentro del cual caben siempre diferentes voces:

El sujeto, por lo tanto, se constituye como conjunto de voces, unas compartidas por la memoria y otras como orientaciones en y para cada una de las acciones, pero cuya articulación con las voces propias constituyen una personalidad, un estilo de vida presente en las formas de enunciar y de construir discursos. En esa presencia del yo y sus formas correlacionadas se produce desde el enmascaramiento total, en el cual no hay ni conciencia ni control del individuo sobre la enunciación, hasta aquellos procesos en los cuales el sujeto mismo desborda esa presencia en los actos de expresividad máxima como en la literatura. (Pág. 95)²²

Resulta particularmente novedoso este aporte, ya que nunca entendemos el discurso como multiplicidad cuando nos referimos al hecho de la enunciación. Sin embargo, es difícil entender cómo puede un sujeto encarnar a la vez varias voces. Según el autor esto sucede en la medida que el enunciatario o sujeto absorbe saberes que son colectivos, que pertenecen al colectivo y no a su propia individualidad. Al hacerlos concretos durante el acto de habla, esas voces se expresan a través del individuo y no al contrario, ya que:

Son voces que se organizan en contenidos de los discursos procedentes de la cultura, de la sociedad y del individuo mismo. Al establecer una comunicación a través del discurso, el locutor asume al interlocutor con una voz que le asigna y se incluye en los contenidos de lo que se dice. Así mismo, y de acuerdo con lo que quiere hacer, el locutor incluye las voces procedentes de sus saberes culturales, que se manifiestan en relaciones entre temas de discursos o textos previos al discurso en ejecución. Es decir, las voces de la cultura, de la interlocución social

²² Ibíd.

establecida, hacen parte de la voz que está produciendo el individuo actor del discurso (Pág. 108)²³

El autor proseguirá su línea argumentativa por otra gran variedad de temas, siempre en diálogo con teóricos y referencias de los estudios lingüísticos. Sin embargo, la postura más interesante corresponde como hemos dicho a sus planteamientos sobre la polifonía. Dentro de esta perspectiva es clara la influencia que ejercen sobre Luis Alfonso Ramírez Peña las teorías sociológicas y de los estudios culturales, e igualmente pensadores filosóficos como Michel Foucault y Ludwig Wittgenstein. Afirma el autor de esta manera su visión sobre la enunciación, que para él es un proceso de significación desde la cultura: “el discurso entonces, es un resultado transitorio para su autor y para cada interlocutor de un proceso signifiante, ejercicio del lenguaje que pone en diálogo al individuo articulador con la cultura, la sociedad y el individuo mismo; cada uno de ellos, reconocidos y reiterados como voces y locuciones (Pág. 169)”²⁴

Es pertinente establecer estos planteamientos sobre la polifonía con los propuestos por Oswald Ducrot, acerca de la polifonía en el discurso, ya que ambos constituyen una fuente importante para comprender en qué medida varias voces pueden aflorar dentro del devenir discursivo de un acto comunicativo. Vale la pena reiterar que aquello será de gran relevancia al momento de rastrear las posibles voces en el discurso de la película Ciudad de Dios.

1.4.La perspectiva de Oswald Ducrot

Ducrot es sin duda uno de los estudiosos de la lengua más importantes de nuestros tiempos. No sólo es un académico respetado por sus escritos e investigaciones sino que además se desempeña como directivo de un prestigioso centro educativo francés.

Sus teorías, que van de la mano con otros autores menos conocidos como Jean Claude Anscombe, se definen principalmente por el estudio de la argumentación como

²³ LUIS ALFONSO RAMÍREZ PEÑA, “comunicación y discurso: la perspectiva polifónica en los discursos literario, cotidiano y científico”, Cooperativa Editorial Magisterio, Bogotá, 2007.

²⁴ *Ibíd.*

herramienta discursiva, llevando este concepto aun más allá de la lengua misma. El planteamiento de Ducrot en rasgos generales pretende equiparar la argumentación con la lengua, no se trata de simples capacidades o potencialidades del hablante expresadas a través del argumentar: la lengua es esencialmente argumentación dentro de sus posturas. Ducrot viene a ser junto a Charaudeau y Benveniste el otro gran teórico de la enunciación, ruptura que como hemos dicho deja atrás décadas de estudios estructuralistas y formalistas de la lengua.

Sin embargo, Ducrot es también un desarrollador del concepto de polifonía en el ámbito lingüístico. Este concepto llega a ser una de las piezas principales dentro de su obra. Según afirma en un artículo Felipe Jiménez Berrío, para Ducrot “en un mismo enunciado están presentes varias entidades polifónicas con niveles lingüísticos y funciones diferentes, figuras discursivas que el propio sentido del enunciado genera. El autor habla de tres entidades polifónicas vinculadas con el sujeto hablante (funciones del sujeto hablante): el sujeto empírico, el locutor y los enunciados. Ducrot especifica que dos de ellas, el locutor y los enunciadores deben ser objeto de atención del lingüista.”²⁵

En su texto “El decir y lo dicho” el mismo Ducrot establece una clara diferenciación con las visiones mecanicistas de la lengua que concibe el lenguaje “como una máquina”²⁶, refiriéndose concretamente a la noción Chomskyana que ofrece una explicación perfecta del fenómeno del lenguaje. Por el contrario Ducrot considera que no existe tal perfección dentro del lenguaje, ni siquiera existe una unidad concreta de lo que es el sujeto hablante, y esto ya presupone de hecho la polifonía, pues no hablamos de un sujeto con una voz sino con múltiples voces. Afirma Ducrot que el sujeto hablante se define por varias propiedades, que constituyen su *unicidad*, ese sujeto es:

El encargado de realizar toda la actividad psico-social necesaria para la producción del enunciado [...] formación de un juicio, elección de las palabras, puesta en práctica de las reglas gramaticales. El segundo atributo del sujeto

²⁵ FELIPE JIMÉNEZ BERRÍO, “Acercamiento a los textos polifónicos”, Revista Razón y Palabra No.70, México.

²⁶ OSWALD DUCROT, “El decir y lo dicho”, Hachette, Buenos Aires, 1984.

hablante consiste en que es el autor, el origen de los actos ilocutorios efectuados en la producción del enunciado. (Pág. 256)²⁷

Y finalmente, ese sujeto será el que realice la acción física de emitir el enunciado, pero aquello, que significa la postura básica de la individualidad del enunciatario de la que tanto hemos hablado, no obvia el elemento que Ducrot se propone demostrar respecto a la polifonía:

En cuanto insertamos un enunciado, aunque simple, en un diálogo un poco más complejo, la tesis de la unicidad comienza a presentar dificultades [...] es así que cuando se reitera o se retoma de cualquier forma que sea, un enunciado (y nada más común en la conversación corriente), la atribución de las tres propiedades a un sujeto hablante único se vuelve problemática (Pág. 258)²⁸

De lo anterior se desprende que si alguien por ejemplo relata una historia, no necesariamente es su creador ni el creador de las intencionalidades que la historia contiene. Lo que quiere decir que cumple con un postulado (es el que habla, el que articula las palabras) pero no cumple con los otros (no es el que piensa, ni crea, ni posee las intencionalidades inmersas dentro del relato). Aquello trae una implicación: por su boca, además del sujeto enunciatario de la historia, hablan otros.

La polifonía consiste pues, en los términos planteados por Ducrot, en el hecho de que al hacer propio el lenguaje, que es patrimonio de todos, incurrimos en una contradicción evidente con nosotros mismos en la medida que reproducimos intenciones que no son nuestras, realidades que no nos pertenece y palabras que para los demás tienen sentidos diversos.

A diferencia de la perspectiva de Ramírez Peña que fundamenta la polifonía como un asunto cultural, para Ducrot incluso es más primaria, es un asunto de la lógica del lenguaje mismo. Hablar implica ceder la voz a otras voces, a través de la nuestra. Un ejemplo clásico es la oración “dijo voy para allá pero nunca vino”. Una de las dos partes del discurso, una de las versiones, no puede corresponder al enunciadador porque es

²⁷ OSWALD DUCROT, “El decir y lo dicho”, Editorial Hachette, Buenos Aires, 1984.

²⁸ Ibíd.

falsa desde su perspectiva. El “pero” permite entablar esta relación, en dónde sólo la segunda parte del enunciado puede corresponder totalmente a las intenciones del sujeto enunciadador. En palabras más simples, en la primera parte de la oración habla un tercero a través de la voz del enunciatario, mientras en la segunda, el sujeto expresa su verdadera opinión.

Es debido a lo anterior que se concluye de la teoría de Ducrot que, efectivamente, la lengua dice más de lo que dice, un enunciado puede sugerir muchísimo más de lo que sus intencionalidades iniciales querían. La profesora Erika Zoraia Venancio define así a Ducrot y su teoría:

Propuesta por el lingüista francés Oswald Ducrot, la teoría de los presupuestos y sobreentendidos busca abordar cuestiones relativas al contenido implícito y explícito de determinado enunciado. Cuando un hablante dice una sentencia, muchas veces esta sentencia posee más significado de lo que está explícito (pág. 2)²⁹

Por lo tanto la polifonía, tal y como es entendida en el ideario del lingüista francés implica varias cosas. Por un lado, un origen dentro de la misma argumentación y la lógica del lenguaje, no como afirma Ramírez Peña como producto de la cultura. Por otro, la posibilidad de que todo enunciado siempre diga más de lo que dice. Y finalmente, la condición de la polifonía de destruir totalmente la antigua visión estructuralista que considera que dentro de los actos del lenguaje los emisores o enunciadadores son sujetos compactos, herméticos y unitarios.

La gran conclusión por tanto de la perspectiva de Ducrot es, en su propia definición, que “las palabras no significan nada”. Es decir, que los verdaderos condicionantes del significado son enteramente ajenos a la palabra como unidad, como signo. El signo, para Ducrot, no existe. Así lo explica perfectamente el comentarista Mario de la Fuente:

[Para Ducrot] La concepción clásica del término *significar* presupone que son los valores informativos y descriptivos de las palabras los que conforman su

²⁹ERIKA ZORAIA VENANCIO, “Las teorías de la pragmática en las clases ¿cómo utilizarlas?”, Universidad del Salvador, San Salvador. Disponible en: <http://www.salvador.edu.ar/vrid/ead/VenancioNeves.pdf>

significado. Desde esta perspectiva es desde la que afirma que las palabras no significan nada, es decir, no aportan descripciones informativas de la realidad.³⁰

1.5. Concepciones relevantes en la mirada teórica de María Cristina Martínez

María Cristina Martínez es una reconocida estudiosa, investigadora y profesora de lingüística de la Universidad del Valle en Colombia. Su trayectoria es muy amplia e incluso ha sido la encargada de la cátedra para la calidad de la enseñanza y el aprendizaje de la UNESCO. Ha realizado numerosas investigaciones que abordan los marcos del discurso, las relaciones entre el discurso y la enseñanza, así como las implicaciones de la enunciación.

En el campo del lenguaje sus ideas recogen en gran parte los postulados de autores como Charaudeau, de quién María Cristina Martínez fue alumna. Igualmente, retoma muchos planteamientos de la filosofía del lenguaje.

En este apartado abordaremos las ideas de María Cristina Martínez como un sustrato importante para este trabajo, centrándonos principalmente en sus aportes en cuanto a la relación entre el aprendizaje y el discurso por un lado, así como las relaciones de la enunciación con la forma como los sujetos “transforman” la realidad, por el otro.

En la concepción de María Cristina Martínez el enunciado es el mediador entre la relación del sujeto pensante y su realidad, en otras palabras es el lugar en el que convergen la apropiación que el enunciador hace del mundo real y el lenguaje. Esta concepción no se diferencia mucho de los planteados de la filosofía del lenguaje en los cuales se admite que la lengua es la herramienta con la cual se produce el pensamiento, bien sea entendiendo la lengua como una oportunidad de gestar sentido y en últimas de gestar la realidad, bien sea entendiendo la lengua como una relación entre el sujeto pensante y la realidad. Todos los filósofos del lenguaje, desde

³⁰ MARIO DE LA FUENTE, “La argumentación: algunas reflexiones sobre la relación entre la lengua y el mundo”, Fundación Sierra Pambley, disponible en: <http://www.mariodelafuente.org/documentos/la-argumentacion-algunas-reflexiones-sobre-la-relacion-entre-la-lengua-y-el-mundo.pdf>

Wittgenstein a Foucault, desde Heidegger a Derrida³¹, se entiende ya no la filosofía como un estudio de la conciencia sino como un estudio de la lengua: el lenguaje hace al hombre, pero a la filosofía del lenguaje tradicional le subyace una idea que puede ser una herencia del estructuralismo, que consiste en pensar la lengua como un ente acabado, una estructura ya dada o terminada, que puede entenderse como un ente suprahumano, por encima de los individuos. Es aquí donde las aportaciones de María Cristina Martínez cobran relevancia cuando se plantea una yuxtaposición entre estos presupuestos de la filosofía del lenguaje según la cual los límites de la realidad son la lengua, pero al mismo tiempo se entiende la lengua desde la perspectiva de la enunciación, es decir, como un fenómeno individual, concreto, y no como una estructura terminada por encima de los sujetos. En ese orden de ideas es que la autora plantea que con la posmodernidad, o en otras palabras con la filosofía del lenguaje, se abre una nueva percepción:

Es precisamente de toda esta complejidad de la que se ha hecho consciente la postmodernidad. La búsqueda actual radica en la construcción de un paradigma sobre la significación y la interpretación que dé cuenta de la inmensa complejidad de lo real, de la polifonía discursiva y de la diversidad compatible con la unidad, y de esto difícilmente pueden dar cuenta los paradigmas estructuralistas y positivistas que se han manejado tradicionalmente en ciencias humanas, puesto que ellos parten precisamente de la dicotomía, de la fragmentación, de la individualización. No se concibe una sociedad sin sujetos. Y estos sujetos tienen como característica principal la de ser sujetos hablantes que producen un texto potencial e interpretan igualmente textos potenciales. Propongo profundizar en la construcción de una explicación alternativa sobre la manera como se realiza el proceso de generación de sentido, así como en el modo real de intervención del lenguaje en este proceso: ¿Cómo hacemos sentido de nuestra relación con el mundo?, ¿Mediante qué proceso aprendemos a asumir la lengua como significación? ¿Cómo se logra el proceso de semantización de la realidad social y natural que permite, tal como dice Bernstein, que lo externo se convierta en interno y esto a su vez influya sobre lo

³¹Estos filósofos comienzan en el siglo XX una tendencia llamada “filosofía del lenguaje”, en la cual los pensadores ya no se centran en analizar la conciencia sino el lenguaje como medio de interacción humana con el mundo, medio de expresar el pensamiento y organizar la cultura. A esto se le llamó el “giro lingüístico”.

externo? ¿De qué naturaleza son las leyes que posibilitan la construcción del pensamiento, la construcción del conocimiento.³²

Esta es la búsqueda de María Cristina Martínez, que parte de reconocerse una discípula de Charaudeau y por lo tanto de inscribirse dentro de las teorías de la enunciación formuladas antes por Benveniste y Ducrot, pero al mismo tiempo, busca sacar esa enunciación de su carácter puramente contextual para abstraer unas normas, o mejor, unas relaciones que el hecho concreto de la enunciación tiene con la forma como la conciencia humana aprehende la realidad, la transforma, la hace suya. En palabras de esta autora:

Mi propuesta teórica no trata de una interpretación social del lenguaje y del significado como lo sería en términos de Halliday sino, por el contrario, de una interpretación discursiva de lo social, del sujeto y de la realidad, es decir, de una interpretación discursiva del significado. Esta consiste en primera instancia en considerar que los esquemas cognitivos son el resultado de generalizaciones motivadas por el intercambio verbal y que los esquemas interaccionales se hacen significativos solamente en el proceso discursivo, es decir, que para que esa relación entre experiencia externa (mundo ontológico, social y cultural) y procesos psicobiológicos (sujeto) se vuelva significativa, para que se convierta en esquemas conceptuales, es necesaria la mediación del lenguaje. En segunda instancia propongo que es el intercambio verbal, en tanto que elemento funcional, el que hace posible que los procesos de generalización y de construcción de esquemas se lleven a cabo (pág. 110)³³

En últimas significa que María Cristina Martínez parte del discurso de la lengua, para entender la sociedad y el ser humano, y no al contrario como hacen los teóricos de la sociolingüística. Esto es de una valiosa importancia porque permite partir de los elementos discursivos para plantear novedosas propuestas pedagógicas, para incluir los conocimientos de la lingüística en el aula de clases, en fin, para crear una relación transversal entre filosofía, análisis discursivo y sociedad. En ese sentido es que Claudia

³²MARÍA CRISTINA MARTÍNEZ, "La construcción discursiva de la realidad: una perspectiva dialógica e interactiva de la significación", Revista signos v.32 (pág. 45-46) Valparaíso, 1999.

³³MARÍA CRISTINA MARTÍNEZ, "La construcción dialógica del discurso", Universidad del Valle, Cali.

Reyes Trigos define los postulados de María Cristina Martínez de la siguiente manera: “la autora parte de una visión dialógica del discurso que aplicará más tarde en su propuesta pedagógica y que implica el reconocimiento en todo discurso de una intersubjetividad, de un autor y su destinatario y de un contexto reflejados en su discurso, de los que hay que ser conscientes y hacer conscientes a los alumnos”.³⁴

Como hemos afirmado antes, el gran mérito de María Cristina Martínez consiste en aplicar sus investigaciones y conocimientos en el ámbito del discurso dentro de su quehacer educativo, particularmente en desarrollar estrategias de enseñanza y aprendizaje ligadas a los procesos argumentativos, textuales y discursivos.

En esta última línea se enmarcan las aportaciones de María Cristina Martínez con su texto “Discurso y aprendizaje”, realizado en colaboración con otros autores como Diana Isabel Álvarez, Fanny Hernández, Fabiola Zapata y Luis Carlos Castillo³⁵.

Este texto ofrece un recorrido importante por varias conceptualizaciones llevadas a cabo por María Cristina Martínez y sus colaboradores. Tales conceptualizaciones comienzan con el acercamiento a los distintos modelos de comprensión del texto y del discurso, como lo son el modelo constructivo – integrativo basado en los conceptos de la macroestructura y la microestructura que sigue el teórico Teun Van Dijk, por un lado, y el modelo discursivo – interactivo basado en la enunciación y los diversos niveles estructurales del discurso, por el otro.

Luego el texto aborda ciertos planteamientos para lograr una comprensión textual más acertada, basándose obviamente en la teoría lingüística. En palabras de la autora:

Mi argumento, en tanto que investigadora principal del proyecto, es que en la medida en que se modifique y aumente el conocimiento previo del lector acerca de lo que significa abordar el lenguaje como discurso, acerca de la manera como se construye la arquitectura del texto y sus diversos niveles de organización textual, se puede lograr que los estudiantes hagan mejores inferencias sobre los textos y así realmente aprender a partir de ellos. Conocer acerca de la organización textual

³⁴ CLAUDIA REYES TRIGOS, “Reseña de análisis del discurso y práctica pedagógica de María Cristina Martínez”, Revista de Humanidades Tecnológico de Monterrey No. 11 (pág. 243-246), Monterrey, 2001.

³⁵ MARÍA CRISTINA MARTÍNEZ et al, “Discurso y aprendizaje”, Universidad del Valle, Cali, 2004.

permite además al profesor, tener criterios para la evaluación de la comprensión y de la producción de los textos que los estudiantes leen o escriben, y por supuesto, permite ver a los productores de textos y a las editoriales, cómo hacer mejores textos para lograr un mejor aprendizaje (pág. 18)³⁶

De esta nueva perspectiva que pretende brindar herramientas teóricas y conceptualizaciones sobre el discurso para facilitar el aprendizaje tomaremos elementos importantes al momento de elaborar la propuesta pedagógica que aplique el análisis semiolingüístico de la actividad discursiva en los jóvenes de la película “Ciudad de Dios” al aula de clases.

En concreto, vale la pena resaltar que pocas veces se generan transversalizaciones desde la teoría hacia la aplicación práctica en los ámbitos educativos, que posibiliten nuevamente una comprensión de cómo los conceptos de la lingüística y las abstracciones teóricas se generan en la vida real, se hacen posibles en su uso concreto. Hemos afirmado que María Cristina Martínez considera la lengua en sus expresiones concretas como la génesis de la relación entre la conciencia del ser humano y su interacción con la realidad. Esto implica que desde una perspectiva psicológica, la labor educativa en torno al lenguaje es de una importancia capital, pues potencia las demás áreas del conocimiento abriendo posibilidades de aprendizaje en los estudiantes. En ese sentido comenta María Cristina Martínez que:

Los esquemas de conocimiento desde esta perspectiva se proponen entonces como el resultado de la dinámica enunciativa que se construye y establece en el intercambio discursivo. Es por ello que se puede argumentar que es en la mediación realizada en y a través de la práctica enunciativa como se logra la construcción de la subjetividad, la construcción de los esquemas cognitivos; es en y a través del enunciado como se logra construir el proceso de semantización del mundo (ontológico, social y cultural); es en y a través del enunciado, principal elemento funcional del discurso, como se logra el proceso de interiorización de la experiencia humana y por lo tanto, ésta se convierte en conocimiento, en esquemas conceptuales. Desde esta perspectiva, los esquemas no son resultados de la

³⁶ MARÍA CRISTINA MARTÍNEZ et al, “Discurso y aprendizaje”, Universidad del Valle, Cali, 2004.

simple percepción de un organismo, o de fuerzas transcendentales e innatas; aquí se considera que no hay proceso de conceptualización (superior) y de construcción de esquemas sin la fuerza mediadora y dinámica del enunciado, el cual ocurre siempre en el proceso de interacción discursiva (pág. 41)³⁷

Es por ello que la autora plantea asumir los roles de lector y autor, no como simples motivos dentro del quehacer pedagógico, sino además como sujetos del análisis teórico que permita abordar de una mejor manera los procesos de creación textual, para explicarlos, comprenderlos, en suma, para impactar la actividad central del quehacer pedagógico que tiene que ver con la lectoescritura:

Desde la perspectiva discursiva e interactiva de la comprensión y producción de textos se entiende que los procesos internos del autor del texto son idénticos en su funcionalidad pero diferentes en su finalidad a los del lector. Por lo tanto, explicar la manera como se producen los textos, al interior de una situación de enunciación, es un punto de partida para los procesos que necesariamente el lector tendrá que ejecutar durante la comprensión e interpretación del texto. Teniendo en cuenta las propuestas hasta aquí desarrolladas, es necesario explicar cómo se realiza la dinámica enunciativa en el discurso y cómo esta dinámica orienta la producción y comprensión de los textos, para la generación de los esquemas de conocimiento. Por otra parte, necesitamos explicar cómo ocurre la comprensión textual desde esta perspectiva y qué implicaciones tendrá esta visión en la manera de evaluar la comprensión textual (pág. 43)³⁸

Es un hecho cierto que la lectoescritura es una de las falencias dentro del modelo educativo, convirtiéndose en problema a la hora de los estudiantes de abarcar diferentes áreas del conocimientos. Por eso en palabras de la autora “El discurso se convierte entonces en la unidad de base para un proyecto educativo que pretende tanto la calidad como la equidad”³⁹. En este contexto la lingüística debe fungir como herramienta útil para mejorar la actividad de docentes y estudiantes, de lo contrario se convierte en información erudita que no tiene ninguna aplicación concreta.

³⁷ Ibíd.

³⁸ Ibíd.

³⁹ Ibíd.

1.6.Mirada transversal

Con la revisión de todos estos teóricos, el propósito es como se ha anunciado ya, hacer una mirada transversal e integradora, no excluyente, que permita retomar los elementos importantes de cada uno, encaminados a fundamentar de la mejor manera posible esta investigación.

Se ha elegido una línea teórica que se acerca en todo sentido a las teorías de la enunciación, aunque ofrece diversas variantes de ella. Aquello porque las teorías de la enunciación representan una brecha frente a los análisis anteriores de la lengua como hemos confirmado, y porque son las que mejor se habitúan a acercamientos hacia el habla cotidiana, así como las situaciones comunicativas concretas, que son las que pretendemos analizar con el estudio semiolingüístico de la actividad discursiva de los jóvenes en la película “Ciudad de Dios”.

Si bien se busca analizar las situaciones comunicativas planteadas en la película “Ciudad de Dios”, igualmente se tiene el objetivo de llevar más allá ese análisis buscando posibles aplicaciones o relaciones con el aula de clases. Posibilidades que se enmarcan en el uso que la teoría lingüística puede tener para solucionar problemas pedagógicos y de aprendizaje, como lo plantea María Cristina Martínez, por un lado. Pero por otro, en la posibilidad de que los estudiantes, usando los estudios de la lengua para analizar situaciones conflictivas, que en esencia son similares a sus entornos de vida, puedan comprender mejor su realidad, los marcos de comunicación que utilizan para relacionarse, así como los conflictos cotidianos latinoamericanos que pasan necesariamente por construcciones concretas del discurso.

Por otra parte, si bien la teoría de la enunciación le otorga a cada acto de habla un carácter único e irrepetible, que debe ser analizado desde la particularidad de dos o más sujetos involucrados en la acción comunicativa, esto no excluye el hecho de que existan fenómenos que están determinados por el contexto social, cultural, nacional o local de los sujetos hablantes.

En ese sentido, factores de la sociolingüística sirven para explicar ciertos giros que están presentes en la película “Ciudad de Dios”, concretamente conceptos como las estrategias discursivas, propias de una comunidad marginada que debe elaborar fórmulas comunicativas distintas a las de la lengua estándar.

Estas estrategias discursivas, que son descritas en el siguiente capítulo, son propias de los estratos marginales de la sociedad y obedecen a necesidades de interacción dentro de estos estratos. Cuestiones como la amenaza, la humillación o el insulto, que vistas desde la teoría del profesor Escamilla Morales pueden tomarse como estrategias discursivas, no están presentes dentro del habla cotidiana de los estratos altos de la sociedad, por lo tanto su uso tiene un marcado carácter de clase, es decir, está ligado a las clases sociales bajas. Aquí se encuentra pues una interacción clara entre la teoría enunciativa y la sociolingüística, dónde la enunciación, a pesar de ser un acto concreto, obedece a ciertos criterios generales dictados por el entorno social.

Por otra parte, ciertas marcas dialectales dentro del habla marginal pueden ser explicadas a partir también de la sociolingüística: aspectos como la obscenidad, la utilización de apodos y seudónimos dentro del medio criminal, son fenómenos propios de las clases populares que están relacionadas con entornos delictivos.

Cada una de estas expresiones contiene, a su vez, una carga de sentidos que admite distintas interpretaciones, dependiendo del espectador. De esta manera los diálogos de la película no tienen el mismo sentido para un espectador de baja extracción social que para uno de alta extracción. Cada palabra evoca, en sí misma, una carga múltiple de sentidos y significados, lo que en términos de Oswald Ducrot puede definirse como polifonía.

La interacción de los elementos anteriores sirve entonces para abordar las muestras obtenidas de la película.

CAPITULO II

MARCO METODOLÓGICO



“¿Y cuál es la utilidad de la lingüística? Pocas personas tienen sobre esto ideas claras. No es este el lugar de fijarlas; pero es evidente, por ejemplo, que las cuestiones lingüísticas interesan a todos cuantos tienen que manejar textos”

Ferdinand de Saussure, Curso de lingüística general.

2.1. Consideraciones Previas

Este trabajo tiene como finalidad obtener un insumo pedagógico que sirva a los docentes en su tarea de llevar la lingüística al aula de clase, a través de herramientas didácticas y fáciles de asimilar por los estudiantes a partir de la metodología que se expone a continuación. Lo anterior porque a menudo todo lo relacionado con el estudio de la lengua es tomado por los estudiantes como un tema aburrido, difícil o sin ninguna utilidad. De esta manera se pretende que a través del análisis de la película “Ciudad de Dios” en el aula, puedan ser abordados temas como la enunciación, el discurso y sus marcas, las estrategias discursivas, y en general toda una reflexión sobre la realidad socio-económica marginal y su impacto en el lenguaje, desde una mirada nueva, agradable y sobre todo apasionante, puesto que la película “Ciudad de Dios” ofrece la posibilidad de tocar estos temas desde una perspectiva que es del gusto de los jóvenes.

Para ello es fundamental precisar los conceptos que serán tratados, y que se abordan en el segundo capítulo, así como la manera en que las distintas teorías abordadas son constatables dentro de las interacciones propuestas por la película. Esto último se hace en el tercer capítulo. El capítulo final, relativo a la propuesta pedagógica, propone con los insumos anteriores una serie de actividades para realizar con los estudiantes donde se integran de modo interdisciplinar la lingüística, aspectos de lo social y de la pedagogía para configurar una secuencia didáctica, herramienta crucial en la labor de los futuros licenciados en español y literatura.

2.2. Tipo de investigación

El interés de realizar esta investigación como trabajo de grado está motivado principalmente por buscar estrategias, pautas y referentes teóricos que ayuden a la comprensión de ciertos fenómenos del habla juvenil en zonas de pobreza y marginación. Para ello se establecieron una serie de marcos conceptuales y de criterios de análisis que redundan principalmente en abordar las situaciones enunciativas de la película “Ciudad de Dios”, siendo esta película un referente en el que puede leerse no sólo la realidad brasileña sino también nuestra propia realidad, y en general, la situación de marginalidad urbana de América Latina.

Se toma un caso arquetípico, plasmado en la película y los diálogos, narraciones e historias de sus personajes, con el fin de abordar de manera cualitativa el habla marginal y las marcas textuales que se presentan en ella, desde una perspectiva pragmática y enunciativa. También se intenta abordar aspectos como la polifonía, los actos de habla y las estrategias discursivas.

2.3. Diseño de la investigación

Este trabajo se diseña con base en los objetivos propuestos en el anteproyecto de grado, que están consignados antes. El interés principal de los objetivos es evidenciar la teoría enunciativa dentro de la película como caso concreto, para ello se utiliza el concepto de “doble circuito del habla”, y adicionalmente otros elementos que tienen que ver con la enunciación.

El sustrato de la investigación es principalmente teórico en cuanto a los fundamentos conceptuales utilizados, para ello se hace una revisión bibliográfica extensa y posteriormente una ubicación de los elementos teóricos dentro de las situaciones planteadas por la película.

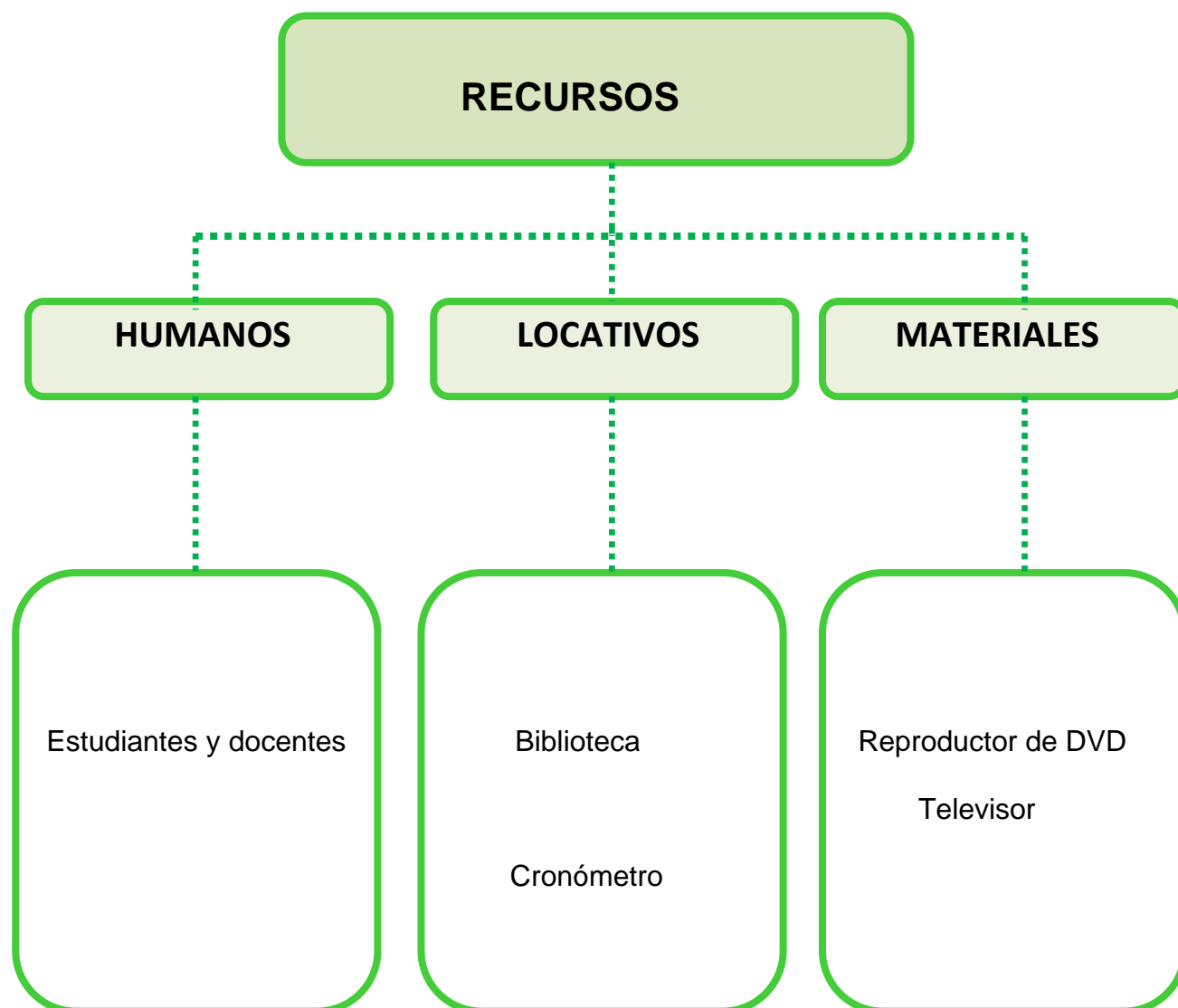
La segunda parte del trabajo consiste pues en una revisión minuciosa de las dinámicas enunciativas dentro de la película: estrategias discursivas, marcas del

habla marginal, fenómenos lingüísticos o pragmáticos que se presentan y pueden evidenciarse dentro de los discursos utilizados por los personajes. Para dicho propósito se realizó un rastreo de los diálogos de los personajes y su posterior transcripción, que facilitó luego el análisis.

En un último momento se extraen las conclusiones del trabajo, es decir, aquello que la investigación arroja como resultado, luego de contrastar los referentes teóricos con los datos y discursos recopilados a partir de la película. Finalmente, a partir de las conclusiones se elabora una propuesta pedagógica que va encaminada a aplicar la película “Ciudad de Dios” como herramienta didáctica para enseñar en el aula la teoría de la enunciación.

2.4. Los instrumentos de recolección de información

Para la recopilación de los diálogos de los personajes se utilizaron las siguientes herramientas: un reproductor de DVD, un televisor y un cronómetro. Igualmente, durante todo el proceso de la elaboración teórica y de revisión de los referentes conceptuales se utilizaron medios virtuales.



2.5. Muestra

La muestra utilizada para el análisis corresponde a los diálogos y narraciones seleccionadas de la película “Ciudad de Dios”. La relación de estos diálogos se adjunta en los anexos en una tabla donde se expone el minuto y segundo correspondiente a cada uno de los ejemplos citados.

Esquema nº 3

TABLA

DIÁLOGOS	MINUTO – SEGUNDO
“Entre un tiro y otro Dadito creció. Cuando cumplió 18 años era el bandido más respetado de la Ciudad de Dios”.	min. 43.12
“Para contar la historia de Ciudad de Dios hay que contar la historia del Velludo”.	
“Una fotografía hubiera podido cambiar mi vida, pero en la Ciudad de Dios si corres te agarran y si no corres también”.	min. 4.07
“Después del asalto del motel la policía estaba en la favela a toda hora. Todos los días alguien iba a la cárcel o tenía problemas. Pero nadie nunca había visto nada. Nadie sabía nada. Nadie reveló a la policía dónde estaban escondidos los ladrones”.	min. 23.30

“Hombre entierra viva a su esposa en la Ciudad de Dios. Cuando viene la prensa la favela se llena de policía”.	min. 30.30
“¿Cómo que vagabundo? ¿Crees que puedes ganar dinero trabajando? Inténtalo...”	min. 24.13
“Los atracos no dan dinero, se gana dinero traficando. Especialmente vendiendo coca”.	min. 42.21
“Yo trabajé con mi padre y los padres hablan mucha mierda”.	min.18.36
<p>“- Yo soy un bandido porque no tengo cerebro. Pero tú eres inteligente, por eso tienes que estudiar.</p> <p>-Voy a la escuela porque no me gusta el trabajo físico.</p> <p>-Prométeme algo: que nunca tocarás esta pistola”.</p>	min. 21.20
“La favela había sido un purgatorio. Se volvió un infierno”.	min. 134.43
“¿Desde cuándo es un delito robar a negros y ladrones”.	min. 16.03
“-eres sólo un niño.	min. 130.08

-¿Un niño? Yo fumo, aspiro. Ya maté, ya robé... Yo soy un hombre” .	
“Matemos a esos payasos y nos apoderaremos de sus negocios”.	min. 42.27
“Necesitas cambiarle los pañales al bebé”.	min. 57.60
“Vuelve a tu nido de rata”.	min. 102.31
“Desnúdate negro: quiero ver tu culo”.	min. 115.43
“Par de imbéciles”.	min.110.32
“Vivirás, pero trabajarás para nosotros”.	min. 45.43
<p>“- ¿tu marido te chupa?</p> <p>-No</p> <p>-el mío debe usar la lengua al menos media hora antes de penetrarme. ¿Y por atrás? ¿Lo dejas?</p> <p>-¡Dios mío no! ¿No te duele?</p> <p>-Las primeras veces. Después ya verás, es</p>	min. 27.05

<p>fantástico. Pero necesitas una banana.</p> <p>-¿Para qué bananas?</p> <p>-¡Te pierdes las cosas buenas de la vida, mujer! Tomas una banana, la calientas y te la metes ahí mientras él te toma desde atrás. ¡Parece que vas a volar! Pregúntale a tu marido.</p> <p>-No lo conoces. Sería capaz de matarme.-Trata. Los hombres se vuelven locos con esas groserías.”</p>	
<p>“¿Quieres echar a perder todo lo nuestro por esa puta?”.</p>	<p>min. 114.10</p>
<p>“Empiezas a vender drogas como un “vapor”. Cuándo hay presión el vapor se “evapora” rápidamente. “Soldado” es un cargo de más responsabilidad: está a cargo de la contención. Y si el tipo es bueno para las matemáticas puede convertirse en “gerente”, un brazo derecho del “patrón”.</p>	<p>min. 42.21</p>
<p>“Los playboys se sentían seguros comprando sus drogas”.</p>	<p>min. 48.55</p>
<p>“La honestidad no compensa”.</p>	<p>min. 104</p>
<p>“Eres demasiado bueno, si crías una serpiente te morderá”.</p>	<p>min. 110.19</p>

“Un loco conoce a otro loco”.	min.108.21
“La guerra ha comenzado, empecemos con un padre nuestro”.	min. 133.10

2.6. Fases metodológicas

Este proyecto fue realizado en tres fases. En la primera se abordó toda la revisión bibliográfica y la búsqueda de material teórico, referentes conceptuales y autores relacionados con las teorías de la enunciación y el doble circuito del habla. Esta primera fase corresponde a la fundamentación teórica así como el primer capítulo.

Una segunda fase implicó la contrastación de estos elementos teóricos aplicados al caso concreto del trabajo, allí es dónde se realiza la revisión de los diálogos de la película, su transcripción y posterior análisis. A esta segunda fase corresponde el capítulo segundo.

Finalmente, la fase final implica la organización del material, la estructuración del texto escrito y la creación de unas conclusiones e igualmente de una propuesta pedagógica que involucre el tema del presente trabajo en el ámbito del aula de clase.

CAPÍTULO III
APROXIMACIÓN ANALÍTICA DE LAS VOCES EN LA PELÍCULA
“CIUDAD DE DIOS”



“Esta historia no tiene una verdad, y todas las distintas interpretaciones tienen sentido. Hay muchos dilemas morales y creo que la película, en este sentido, va más allá que el libro, en el que las cosas son más en blanco y negro. He añadido mucho gris. Es una historia que debe generar muchas preguntas pero no dar ninguna respuesta. Plantea cuestiones sobre la evolución del hombre, nos hace reflexionar de forma crítica, pero no apunta a ninguna dirección en concreto. Como en la historia, cada uno tendrá que descubrir por sí mismo su propio camino.”

Fernando Meirelles, Director de “Ciudad de Dios”⁴⁰.

⁴⁰ Entrevista disponible en: <http://www.cinefantastico.com/entrevista.php?id=149>

En este capítulo se brinda una visión de los diálogos, textos e imágenes presentes en la película “Ciudad de Dios” que posibilitan reencontrar el análisis y sustento teórico con los datos obtenidos. Ello es pertinente en la medida que las expresiones discursivas presentes en la trama pueden enmarcarse dentro de las teorías analizadas, configurándose así un discurso marginal donde la enunciación le permite al director caracterizar unos personajes concretos con cualidades individuales, pero que están todos inmersos en la misma realidad social de exclusión, delincuencia, drogadicción y pobreza.

Para ello se hace primero un breve repaso de la trama que constituye la historia de la película “Ciudad de Dios”. Se analiza igualmente la polifonía presente en la obra y la manera como Fernando Meirelles estructura su película a través de un conjunto de historias que se cruzan. Finalmente se toman apartes textuales de la película que sustentan las teorías enunciativas presentadas antes. Cada aparte se cita con el minuto exacto del cual fue tomado en el desarrollo de la película. Igualmente se aclara qué personajes intervienen en la enunciación o si ésta hace parte de la narración elaborada por Cohete, el protagonista.

3.1. La trama de la historia

La película cuenta a través de la voz de sus personajes, principalmente del narrador llamado Cohete, la historia y el desarrollo de uno de los barrios marginales más famosos de Río de Janeiro: la Ciudad de Dios. De esta manera comienza contando cómo surgió en las afueras de la gran ciudad una barriada sin electricidad ni calles pavimentadas que fue entregada por el gobierno a los habitantes más pobres que no tenían casa o que llegaban en busca de oportunidades.

Como el propio narrador de la película dice es imposible conocer la historia de la Ciudad de Dios sin conocer antes la historia del Trío Ternura. Este trío compuesto por muchachos que se dedican al robo, uno de ellos el hermano mayor del narrador,

define la idiosincrasia de la Ciudad de Dios porque ellos van a ser los primeros delincuentes de un barrio que será famoso más adelante por causa de la delincuencia. Es decir, son como una especie de fundadores de ese fenómeno de violencia y marginalidad que termina por ser determinante de la historia del barrio y de la película misma. A medida que el barrio va creciendo crecen los niños que en ese ambiente de marginalidad siguen los ejemplos nefastos del Trío Ternura (que ya ha desaparecido porque dos murieron y otro se entregó a la religión). Esos chicos se convierten rápidamente en traficantes, asesinos o bandoleros que azotan a Río de Janeiro y que imponen su control en la Ciudad de Dios.

A medida que transcurre esta historia se ve crecer tanto a los bandoleros (Ze Pequeno, antes llamado Dadito es el principal bandido y el más asesino) y también se ve crecer al protagonista y narrador Cohete, que quiere volverse fotógrafo desde que vio cómo los periodistas tomaban fotos al cadáver de Velludo, uno de los miembros del Trío Ternura y hermano mayor de Dadito.

La historia del protagonista, de su gusto por la fotografía, de sus primeros enamoramientos y de su trato con las drogas van a llevar la trama hasta el final en el que efectivamente Cohete está logrando su sueño de convertirse en un fotógrafo de periódico mientras que Ze Pequeno (antes Dadito) logra el suyo de convertirse en el gánster más malvado de Ciudad de Dios. Ambos se encuentran en la escena final en la que Cohete va a tomar una fotografía frente a frente mientras los bandoleros al mando de Ze Pequeno le apuntan con las armas a la cara.

De esta manera la historia puede ser mirada como un relato personal y casi que biográfico de un niño que creció a la par que crecía su barrio y ese mismo entorno se convertía en un foco de delincuencia mientras él maduraba, pero también la historia puede ser mirada como un contraste entre los dos personajes principales: Ze Pequeno y Cohete, y cómo esas dos vidas, a pesar de estar marcadas por la misma realidad social de injusticia y marginalidad, escogen caminos diferentes debido a las afinidades que tiene cada uno y a las inclinaciones hacia el bien o el mal que puedan llegar a tener. El encuentro de los dos personajes en la escena final, uno armado hasta los dientes y el otro armado de una cámara, muestra las

dos caras de esa realidad social que está describiendo: el camino de la delincuencia que toman muchos jóvenes marginados por el Estado y la sociedad o el camino de la superación que muchos otros siguen, tratando de dejar atrás todo el estigma de la pobreza para dedicarse a profesiones y oficios que los harán grandes. Ze Pequeno es entonces el ideal de triunfo en un medio donde el crimen es el rey:

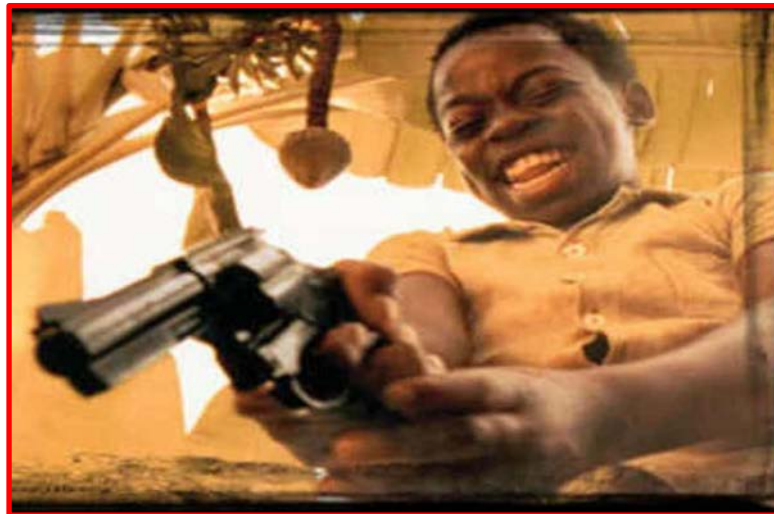
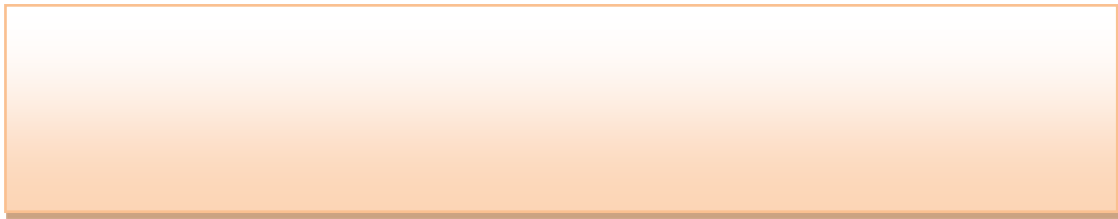


Figura nº 1

Mientras, el inteligente pero a la vez inocente Cohete es el ideal de fracaso, ya que ni siquiera puede conseguir una novia como cualquier otro, y adicionalmente carga con el estigma de provenir de un medio de criminales sin poder ser él mismo un criminal. Incluso, otros hacen los daños para que él responda, como sucede con su hermano Pato que es miembro del trío Ternura: “Siempre soy yo quién paga por ese delincuente” (min. 28.10)

⁴¹ Ciudad de Dios, Fernando Meirelles, 2002.



Figura nº 2

3.2. Discurso no lineal y la polifonía

El director es muy hábil en lograr que el discurso del narrador no fluya en un sentido lineal, es decir, en un orden cronológico normal sino que está mezclando permanentemente elementos del pasado para explicar las situaciones. También tiene desvíos y digresiones, es decir, se sale del cauce logrando así que la historia sea una mezcla de varias historias.

Como en un juego de muñecas chinas, para entender una historia debe contarse antes otra y así mismo antes otra. Por eso el narrador comienza afirmando que:



Se contabilizan de esta manera varias sub-historias que van apareciendo en la trama de la historia de la Ciudad de Dios: “La historia del Velludo”, “La historia del Trío Ternura”, “La historia del Departamento”, “La historia de Ze Pequeño”,

“flirteando con el crimen”, “La despedida de Bené”, “La historia de Manuel el Mujeriego”, y finalmente “El comienzo del fin”.

Esto recuerda un poco a “Las mil y una noches”, que son un conjunto de cuentos que van entrelazándose unos con otros. La intención del autor con este recurso es crear una película múltiple, donde aparezcan varios discursos diferentes y no sólo la visión del personaje narrador que es Cohete. Con la aparición de múltiples discursos la historia parece un poco caótica, desordenada, lo que va en coincidencia con el desorden callejero de la vida del barrio, con el caos urbano.

Pero lo más importante de esta visión fragmentada de la historia es precisamente que permite una polifonía desde múltiples voces de los personajes que van apareciendo y de las historias que van contándose.

3.3. Las marcas de la marginalidad en el discurso cotidiano de las favelas

Dentro de los diálogos y alocuciones de los diferentes personajes, e igualmente dentro de la narración que es realizada en voz en off por Cohete, encontramos una serie de marcas textuales que se inscriben dentro de lo que podría definirse el discurso cotidiano de las favelas.

Hay allí un conjunto de estrategias discursivas, de elementos presentes, de metáforas y metonimias que vale la pena analizar más al detalle, ya que miradas en conjunto son estos rasgos del lenguaje los que acaban por señalar la marginalidad en la que están insertos los personajes.

3.3.1. La percepción negativa de la Ciudad de Dios en el habla

Diferentes expresiones discursivas y enunciaciones realizadas por todos los personajes a lo largo de la película brindan una imagen negativa de la Ciudad de Dios. Siempre existe una relación entre el lugar geográfico o sus habitantes y los problemas de orden socioeconómico, así como del estigma de la criminalidad y la violencia. Es decir: existe un efecto perlocutivo que es crear una mala imagen de la Ciudad de Dios en el discurso de sus habitantes o de quienes se refieren a ella.

Desde el comienzo la narración Cohete nos anuncia las posibilidades de sufrir el destino de la violencia para quienes viven en la Ciudad de Dios:

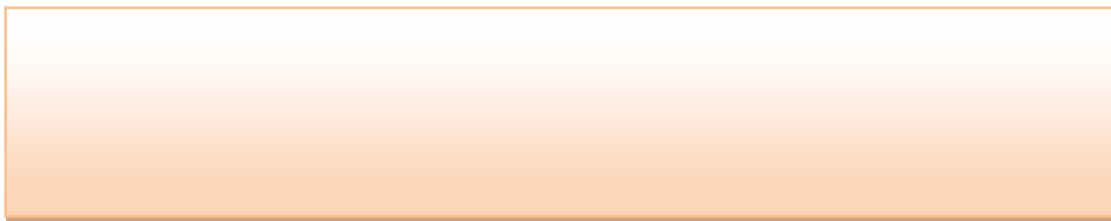
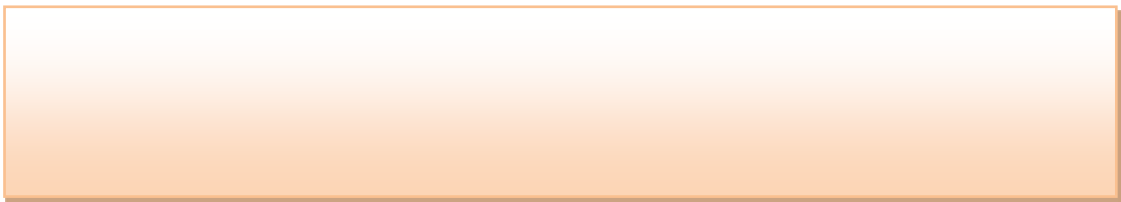


Figura nº 3

Igualmente, este estigma se plasmará más adelante en la narración cuando quede clara la situación de orden público y seguridad de la favela, que es considerada un foco de bandoleros y ladrones, o de cómplices del crimen:



Y un poco más adelante esta sentencia del narrador que define la percepción exterior que se tiene de la Ciudad de Dios a través de la prensa:



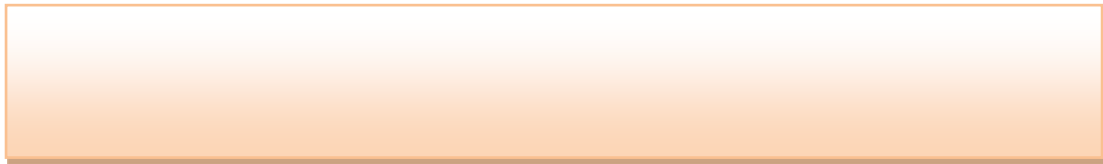
Esta percepción llega al límite cuando es interiorizada por los propios habitantes, que entienden su cotidianidad como una predisposición hereditaria hacia la violencia. Dentro de sus expresiones puede verse cierto desamparo o mejor cierto descrédito hacia la vida aceptada por la sociedad, que los lleva a cuestionar la legalidad misma como algo que es ajeno a ellos. Velludo, uno de los bandidos del Trío Ternura, le dice a Berenice, que es su novia, esta frase lapidaria cuando ella lo llama vagabundo:



Dentro de la percepción expresada por los hampones, incluso existen categorías dentro del crimen, de lo que es ideal y lo que no es en la actividad delictiva, que es considerada normal e incluso necesaria:



Los jóvenes bandidos han manifestado el mismo desprecio hacia el trabajo, considerando que la única esperanza para salir del agujero de la miseria en la que se encuentran sumergidos es el crimen: nacer en la favela es estar predestinado al fracaso, seguir el ejemplo de los padres es asumir la pobreza y el sacrificio. Dice un bandolero cuando otro le pregunta si sabe lo que es trabajo:



Sin embargo, se ha dicho que hay una contraposición en el discurso de los dos personajes centrales que son Ze Pequeno y Cohete, encarnando cada uno posturas ilocutivas opuestas, ya que el primero manifiesta la discursividad del crimen mientras el segundo encarna los deseos de sobresalir, de escapar a esta marginalidad. El diálogo entre Pato, hermano mayor, y Cohete, deja ver este deseo de escapar de la favela:



Persiste entonces hasta el final la visión compartida por habitantes y forasteros de que la Ciudad de Dios es un ambiente maligno. En las últimas escenas, cuando se desata la guerra de pandillas en la Ciudad de Dios el narrador sentencia:

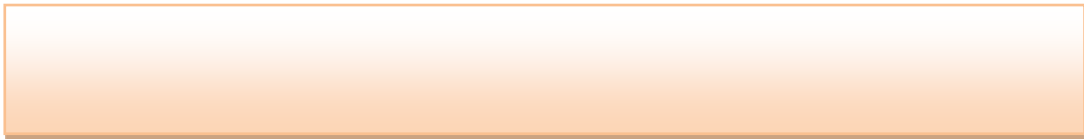


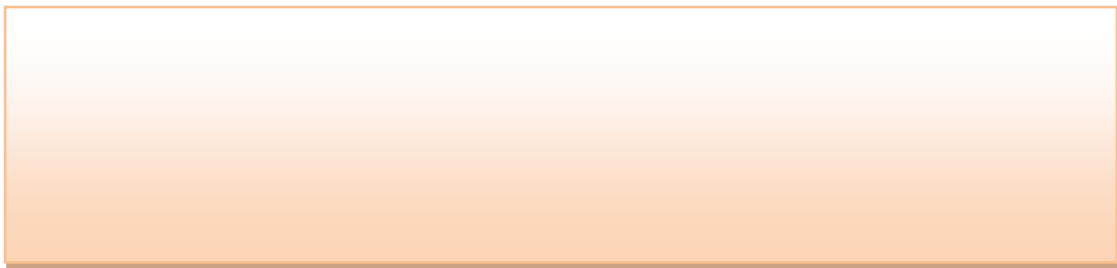
Figura nº 4

Finalmente, esta percepción negativa que existe de la Ciudad de Dios se traslada hacia el rechazo de sus habitantes. Rechazo que deriva en racismo, odio y discriminación hacia los pobladores de la Ciudad de Dios. Se puede afirmar

entonces para cerrar este apartado que la carga semántica asociada con la Ciudad de Dios implica un fuerte contenido de discriminación y marginalidad. Dicen los policías que quieren quedarse con el botín de los bandidos:



La percepción deja de ser percepción para convertirse en hecho cuando los sujetos la nombran, la describen como parte de su propia experiencia vital. El discurso deja de ser así una simple carga negativa para convertirse en una vía de expresión de la violencia y la marginalidad:



3.3.2. El insulto como estrategia discursiva

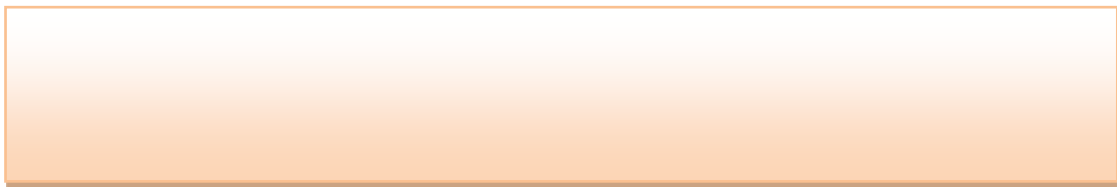
Se percibe constantemente una agresividad en la película, que sin embargo va evolucionando a medida que avanza la historia. Es decir, a medida que la Ciudad de Dios se hace más grande y sus problemas son más complejos, el habla de los maleantes es más agresiva y hostil. Los primeros bandidos, que pertenecen al Trío Ternura, tienen casi una reciprocidad con los habitantes, una complicidad que los lleva a no tratar mal a las personas, no usar amenazas fuertes o palabras soeces. Sin embargo, la nueva generación de matones que llegará con Ze Pequeño, el

gánster más letal de la Ciudad de Dios, tendrá el insulto en la boca como recurso cotidiano.

Entrando en la categoría de lo que el profesor Escamilla define como “estrategias discursivas” se puede afirmar que el insulto constituye un medio eficaz de imponer la supremacía dentro de la cotidianidad de la favela, en la medida que permite exteriorizar la agresividad de los sujetos, forma una coraza contra la hostilidad exterior, pero adicionalmente, revela otros elementos propios de la vida de la favela.

Para que haya insulto debe haber una intencionalidad de ofender de parte del sujeto enunciator, y sólo se consume esta estrategia discursiva si logra su cometido, es decir, si el sujeto interpelado se siente vulnerado en su dignidad. De lo contrario el uso de palabras soeces se convierte en un recurso más del habla agresiva de la favela, que incluso puede tomar un cierto tono de familiaridad entre quienes hacen uso de dichas palabras. Este es el principal sentido que existe de los insultos, paradójicamente, aflorar las condiciones de un medio agresivo que se plasma en el lenguaje, aunque la intención principal no sea justamente la agresión.

En ese sentido es que Ze Pequeno utiliza permanentemente en su habla palabras soeces, como estas que pronuncia en medio de una discoteca tras un altercado con un desconocido: “Hijo de puta, cabrón” (min. 39.54). El insulto tiene como propósito rebajar al otro, humillarlo. Revela una intencionalidad de parte del enunciatario que va más allá de la simple ofensa, es en verdad un desprecio por el contrario que va ligado al desprecio por la vida:



De esta manera Bené y Ze Pequeno resumen lo que será el apogeo de su carrera delictiva. Sin embargo, el insulto puede tomar una intencionalidad distinta cuando

sólo es el reflejo de la agresividad de un medio totalmente hostil, pero no es empleado para ofender o rebajar al contrario, sino para entablar un trato que paradójicamente es afectuoso. De esta manera los pandilleros reunidos se burlan entre ellos del compañerismo entre dos bandoleros:



3.3.3. La humillación como estrategia discursiva

Cómo variante del insulto se encuentra la humillación, recurso utilizado múltiples veces por Ze Pequeño para disminuir a quienes le rodean y exteriorizar así una carencia de su personalidad que quiere imponerse por encima de cualquiera.

La humillación es una estrategia discursiva que implica decirle a otro públicamente cuestiones que no son ciertas o que lo pondrán en ridículo, mientras todos los participantes saben que se trata de una mentira, lo aceptan como tal, pero entienden que el propósito fundamental es vulnerar la dignidad del humillado.

Podría resumirse en la siguiente fórmula: el sujeto enunciador sabe que el enunciado X es falso y ofensivo, de la misma manera que todos los espectadores lo saben. Sin embargo elige pronunciarlo para imponer su criterio en contra de todos.

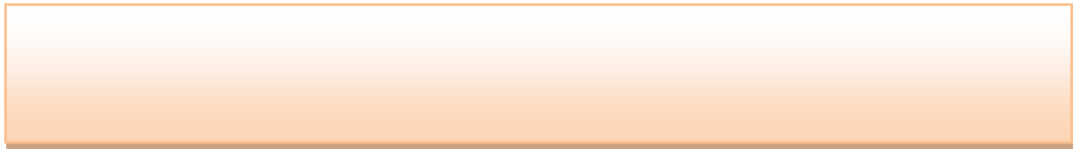


Esencialmente se puede asegurar que la humillación es una manifestación discursiva de la violencia que rodea la película. Acompaña el desprecio a la vida patente en esta realidad sociocultural, el desprecio por el otro, y por consiguiente,

se convierte en la expresión discursiva de dicho desprecio. La humillación es una muestra más de violencia.

Otra variante de la humillación consiste en pronunciar órdenes absurdas que constituyen vejámenes. En este caso la estrategia discursiva de la humillación va mezclada con la de la orden, pero esto no será un problema, según nos dice el profesor Escamilla, sino que consiste de hecho en la normalidad del lenguaje que es múltiple por esencia. En tal caso la humillación se resume así: el sujeto enunciador pronuncia una orden absurda formulada en un enunciado X. La humillación se consume si y sólo si el sujeto interpelado cumple la orden absurda.

En medio de la despedida a Bené, Ze Pequeño elige humillar públicamente ante una multitud a Manuel el Mujeriego:



Esta humillación pública que luego será combinada con la violación a la mujer de Manuel el mujeriego, será el principio de la guerra entre pandillas en la Ciudad de Dios. Igualmente, en un punto difícil de la película, Ze Pequeño dispara contra el pie de dos niños que han violado sus normas. Después de dejarlos heridos dice:



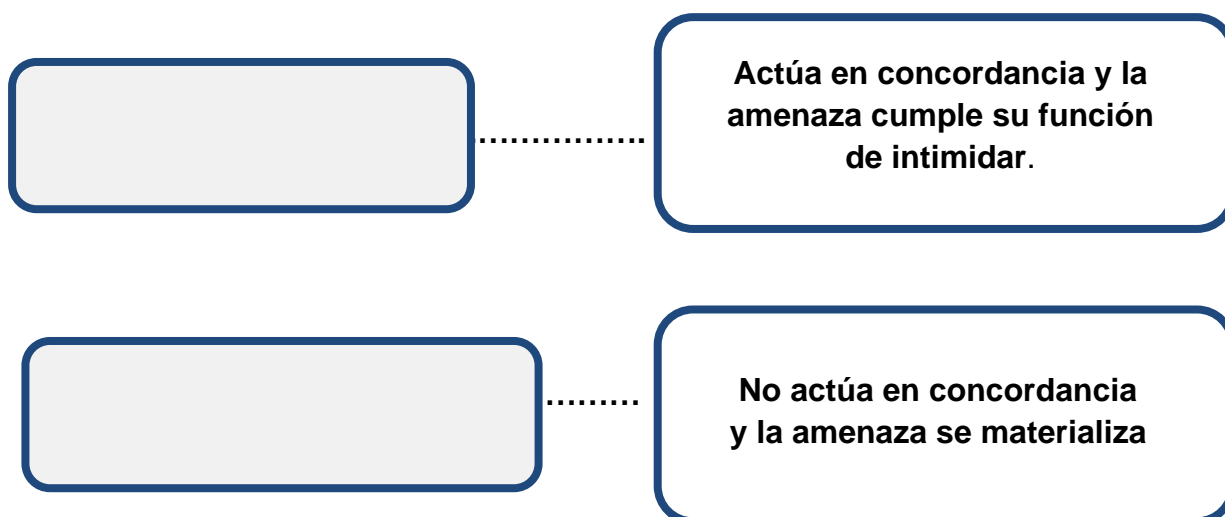


Figura nº 5

3.3.4. La amenaza como estrategia discursiva

Por último, siguiendo en la línea de lo planteado por el profesor Escamilla, aparece el uso de amenazas como estrategias de este discurso marginal. Una gran parte de la cotidianidad de estos jóvenes pandilleros tiene que ver con el uso y mantenimiento del poder: ejercer la violencia para ser superiores, más poderosos o más respetados por una comunidad que no conoce las leyes.

En ese sentido las amenazas aparecen como acompañamiento discursivo del ejercicio de imponer un poder que es injusto, arbitrario y desigual, que además, no es aceptado por las buenas por el otro y por lo tanto necesita de la coacción. Una amenaza representa pues una coacción e implica que el amenazado asuma el rol de saber que lo dicho por el enunciador amenazante se cumplirá de no asumir las conductas apropiadas. La fórmula para esta estrategia discursiva podría ser la siguiente: el sujeto o enunciador amenazante dice **X**. **X** (la amenaza) se convierte en un enunciado potencialmente real si y sólo si el sujeto amenazado no cree o no acepta **X**.



De esta manera Ze Pequeño le dice a Negrito, otro bandolero que le hace competencia, que debe sumarse a sus fuerzas. La amenaza se formula entonces como condición a futuro:



Figura nº 6

Otra variante de amenaza no se pone como condición hacia el futuro sino como un hecho potencial, que se cumplirá de no asumir la ley de sangre de la favela: lógicamente se trata de amenazas a muerte que son proferidas y aceptadas por todos los que están inmersos en la trama: quien robe dentro de la favela morirá, quien haga competencia a Ze Pequeno morirá, quien no agrade a Ze Pequeno morirá.

El consentimiento del otro es un punto importante, porque es no sólo lo que posibilita que la amenaza exista como estrategia discursiva, sino que además es la cadena de toda la coacción al interior de la Ciudad de Dios donde una autoridad logra imponerse precisamente porque los demás la obedecen, no tanto por su poderío militar.

En un punto en donde alguno de los personajes no acepta las amenazas e intimidaciones de Ze Pequeno aparece entonces una ruptura discursiva que marca la guerra entre dos pandillas y la decadencia del poder de Ze Pequeno: este es el momento en que Manuel Machado, alias Manuel el Mujeriego, decide no aceptar las presiones del gánster; el poder de Ze Pequeno se habrá socavado.

3.4 La obscenidad

Se puede afirmar, siguiendo a Luis Alfonso Ramírez Peña, que la actividad discursiva de una comunidad está marcada por sus experiencias, por sus visiones de mundo, en síntesis, por su cosmovisión que respeta o no determinados códigos, dependiendo del origen social, la cultura, la religión o los cánones morales.

Un elemento que llama bastante la atención dentro del habla cotidiana de la favela tiene que ver con la obscenidad, es decir, con la falta de decoro o recato en las conversaciones, que es todo lo contrario a lo que sucedería en las comunidades adineradas o acomodadas.

En este discurso la sexualidad aparece tal cual es, sin eufemismos, como una cosa cotidiana y natural, sin rasgos de suciedad o marcas textuales que demuestren deseos de ocultar algo que es reprimido por la sociedad “bien”. Aparece entonces el

tema del sexo en los diálogos de los jóvenes como una actividad normal que a lo sumo se bautiza con términos como “joder” o “follar”, y el asunto de la virginidad se ventila públicamente.

Pero hay diálogos verdaderamente esclarecedores como el siguiente, entre la mujer de Paraiba (que es un soplón de la policía) y una vecina negra del barrio:

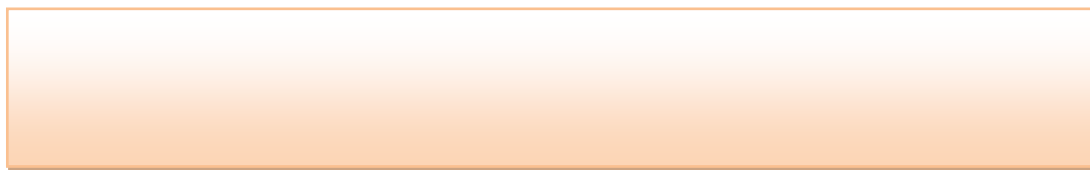




Figura nº 7

Las palabras “te la metes ahí” para designar la vagina y “te toma por atrás” para designar el sexo anal constituyen pues el único rodeo formal de la conversación. Hay otras mucho más explícitas, como cuando una de ellas dice “tu marido te chupa” o cuando hace referencia explícita al acto de la penetración.

Igualmente, la obscenidad es utilizada por los personajes como un lenguaje denigrativo, que disminuye la realidad circundante vulgarizándola. En tal caso la obscenidad es una marca, un criterio de identificación dentro de los sujetos hablantes más que una intencionalidad de ofender con ella. En un punto de la película Ze Pequeno y Bené sostienen una acalorada discusión en la cual el primero utiliza palabras ofensivas contra su novia:



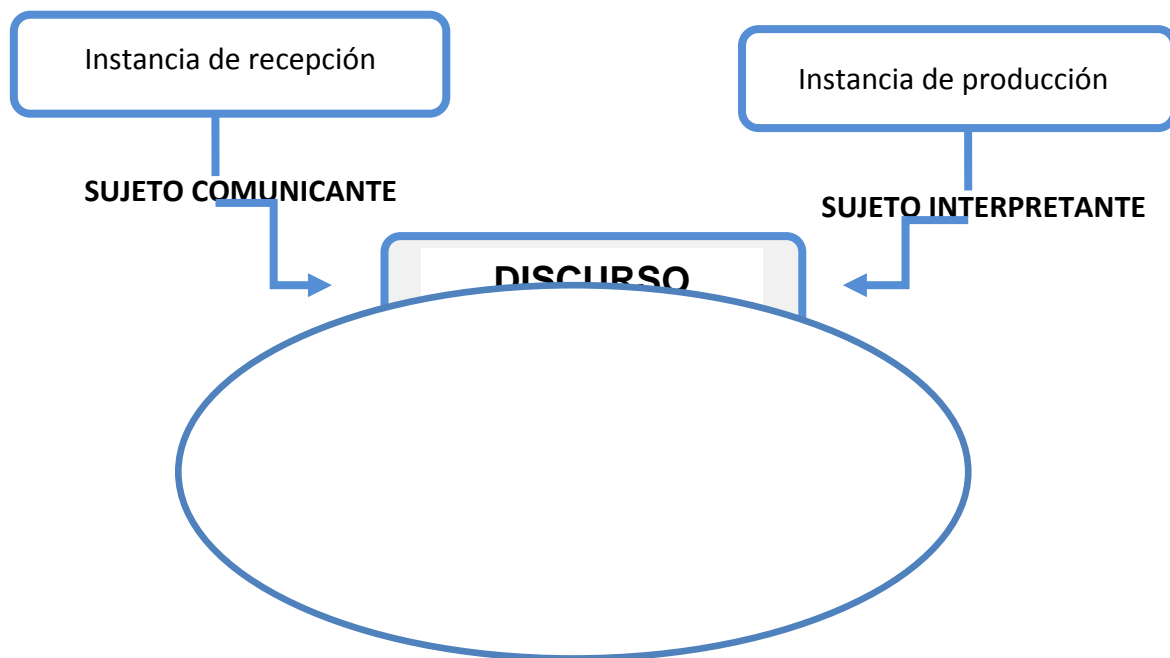
Este último no se siente ofendido, a pesar de la dureza de las palabras, porque en ambos casos existe un contrato discursivo que implica utilizar un lenguaje fuerte para demostrar la agresividad propia de la favela.

3.5. Metáforas del habla marginal

El habla de los personajes de la película Ciudad de Dios está llena de metáforas, figuraciones del lenguaje que les sirven para ejemplificar la cruda realidad en la que viven. Estas metáforas van desde bautizar con curiosos nombres actividades del ámbito delictivo hasta la utilización de refranes, dichos y adagios populares que están siempre relacionados con la marginalidad.

En otros términos puede afirmarse que la realidad socioeconómica crea unos fenómenos discursivos específicos relacionados con la forma como las personas nominan su mundo, nombran situaciones únicas que pertenecen únicamente al ámbito de la marginalidad. Esto cabe dentro de lo que Patrick Charaudeau define en relación con el contexto. Es decir, todo acto de habla nace y se desarrolla en contexto, es hijo de él y en la misma medida lo determina. Por eso se afirma entonces que estas metáforas son producto de la marginalidad y en la medida en que toman vuelo por sí mismas se convierten en un discurso que da nombre a la marginalidad, que la re significa y la nombra:

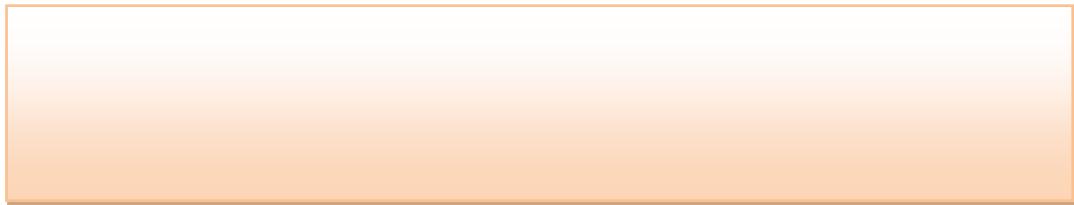
Esquema nº 5



En un primer término habría que señalar el uso de palabras ajenas para llamar las actividades propias del ámbito delictivo. Cada una de estas palabras comparte una semejanza con la actividad o cosa que nombra, pero evidentemente se trata de una relación puramente lingüística y contextual, pues fuera del mundo del hampa serían incomprensibles. En ese sentido el narrador explica la forma como funciona un expendio de drogas y los códigos utilizados al interior:



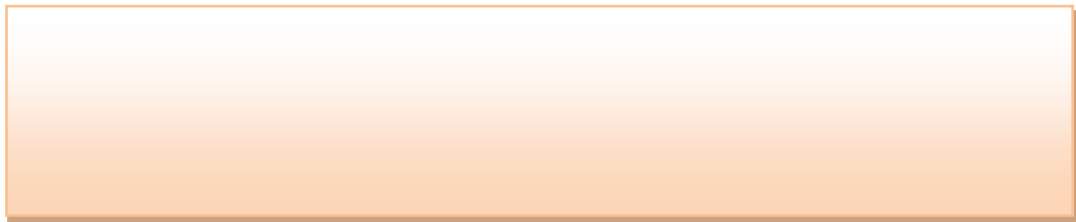
Esta mutación del lenguaje se extrapola luego al nombre con el cual se definen las mercancías del tráfico de drogas, que por analogía se comparan con ciertas metáforas traídas de otros contextos:



Las metáforas que remarcan la marginalidad tienen además otro propósito: marcar una barrera social frente a aquellos que no pertenecen al medio del barrio. Se establece así una diferenciación, una marca de identidad, entre los muchachos de la favela que han soportado las inclemencias de la miseria por años con los “playboys”, es decir, los chicos que provienen de un entorno acomodado:



“Playboy” sin duda es una denominación que ubica la figura del joven acomodado con las portadas de las revistas americanas, es decir, una imagen de plenitud y felicidad que no es conocida en la favela. Existe pues una discriminación a la inversa, de parte de los jóvenes delincuentes hacia los chicos “playboy” a quienes desprecian y roban. El siguiente enunciado permite aclarar mejor esa intencionalidad oculta de marcar una frontera entre el mundo de la favela y los chicos de fuera:



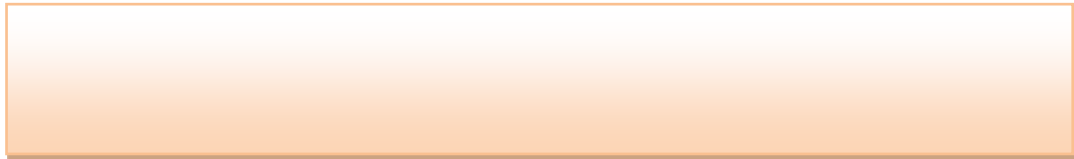
El contexto de la frase es simple: se burla de los jóvenes acomodados que bailan música extranjera.

Por otra parte, hay un conjunto de rezagos del habla popular, expresados en forma de dichos o refranes que constituyen también una elaboración metafórica, pero que van más allá porque condensan aspectos comunes de la ideología de la marginalidad:

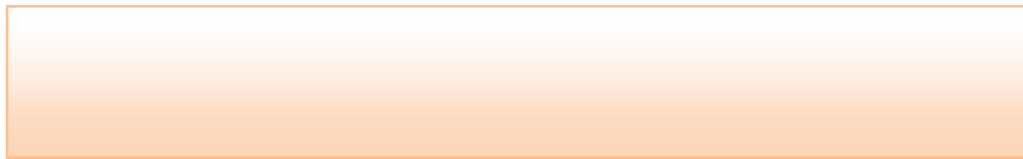


Esta frase demuestra el desaliento de Cohete cuando intenta trabajar como obrero en un supermercado, donde es explotado. Aunque la frase correcta sería “la honestidad paga”, los valores están invertidos en la favela, donde ser honesto no vale la pena. Esa es la ley de toda la película.

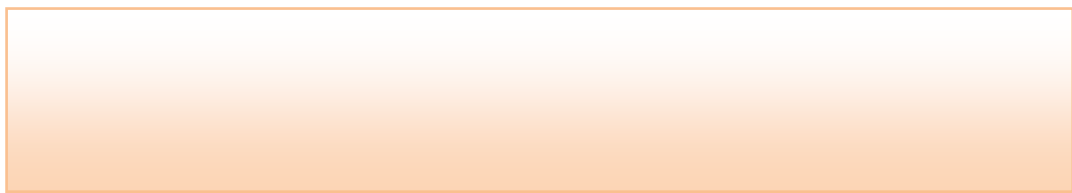
En algún punto de la historia Ze Pequeño quiere asesinar un socio, pero Bené se lo impide. La respuesta del gánster es la siguiente:



Este refrán equiparable al famoso “cría cuervos” tiene un sentido profundo dentro de la dinámica de la delincuencia, donde no pueden tolerarse los buenos tratos porque el crimen es la ley. Con esta frase se resume la lógica de los matones: no hay que ser demasiado bueno, no existen criterios de benevolencia en el mundo del crimen, sólo criterios de delincuencia y criminalidad:



Finalmente, no podía faltar la mistificación y la mezcla entre religión y crimen que es común a las comunidades marginales de América latina:



Rezar el padre nuestro antes de empezar una guerra entre pandillas tiene un carácter mucho más que metafórico: es un símbolo del atavismo de estos jóvenes que niegan todos los preceptos de la religión en la práctica, pero se entregan a un misticismo extraño en el pensamiento.

3.6. El uso de apodos o seudónimos

Un elemento que llama mucho la atención es que dentro del discurso cotidiano de los personajes de estos barrios populares aparece el uso de apodos para no llamar al otro por su propio nombre. Casi todos los personajes son nombrados a través de algún seudónimo que no es su nombre real, incluso algunos personajes eligen su propio seudónimo, como es el caso de Ze Pequeño, al que antes llamaban Dadito.

Tuba, zanahoria, Velludo, Pato, Bené, Negrito, Los enanos, Cohete, Filete con papas, Tiago, Manuel el Mujeriego, son sólo algunos de los apodos que aparecen en la película donde puede afirmarse que casi ningún personaje es llamado por su nombre propio. Este recurso común en los barrios populares no tiene, como podría creerse, la finalidad de ocultar la identidad por motivos de ilegalidad o clandestinidad. Por el contrario, a ninguno de estos personajes, sean criminales o no, les importa verdaderamente mantener oculta su verdadera identidad.

El apodo surge entonces como una costumbre de mucho arraigue dentro de estas comunidades que tiene que ver con señalar cualidades o defectos que pertenecen al sujeto, es decir, es un caso típico de metonimia en el que se toma la parte por el todo: El mujeriego es un hombre que tiene varias novias, Negrito es un chico de piel muy oscura, Velludo es un muchacho con mucho pelo, los enanos son los niños del barrio que se dedican al crimen, etc. En otros casos el apodo se determina por cuestiones puramente circunstanciales que no tienen ninguna relación directa con la apariencia o trayectoria del sujeto.

3.7. Configuración de una realidad discursiva marginal

Todos los elementos anteriormente descritos confluyen hacia un solo fundamento: se configura desde las dinámicas discursivas de los protagonistas de la película una realidad marginal donde la violencia, el crimen, la drogadicción y la obscenidad dejan traslucir una serie de idearios y concepciones de mundo que pertenecen a las clases más desfavorecidas que habitan en la favela.

No sólo hay ideas dentro de estas dinámicas discursivas: también hay relaciones de dominación, expresiones de violencia a través del lenguaje y una significación negativa de la realidad circundante que acaba por dejar su huella en el discurso.

La lengua expresada o mejor, materializada en su forma concreta más específica que es el habla sirve como una radiografía de las relaciones humanas y sociales del entorno en el cual se desarrolla. El habla marginal y cotidiana expresada en la película “Ciudad de Dios” opera de esta manera como un sello de identidad para poder construir unos personajes que son ficticios, en cuanto están dentro de una obra imaginaria, pero que representan y encarnan la realidad social del Brasil. Adicionalmente, muchas de las escenas de la película son inspiradas en sucesos verídicos sucedidos durante los años 80.

Esta visión del habla como un elemento testimonial que nos permite navegar por dentro del espíritu del mundo que significa es similar a la famosa frase del filósofo Ludwig Wittgenstein: “los límites de mi mundo son los límites de mi lengua”. Con ello se quiere afirmar pues que un discurso agresivo y marginal, cargado de violencia y referencias a la pobreza, la opresión, la falta de oportunidades, son el precursor que el director Fernando Meirelles necesita para crear un clima de veracidad a su historia. De esta manera el discurso marginal acaba por tomar un fuerte carácter de realismo, en este caso de realismo social.

Las estrategias discursivas empleadas por los personajes de la película son las que su contexto social demanda de ellos, en la lucha diaria por la supervivencia: amenazar, insultar, ejercer apodos o seudónimos que son imprescindibles en el

mundo del crimen. En torno a estas necesidades lingüísticas que están determinadas por condicionamientos sociales comienza a configurarse una marca propia, un habla de la favela, que tiene sus equivalentes por ejemplo en el “parlache”, el habla de las comunas de Medellín.



Figura nº 8

Aunque parezca impresionante, la marginación y la violencia pueden llegar a instalarse incluso dentro de la lengua, como lo demuestran los diálogos de la película “Ciudad de Dios”, pero lo más interesante no es constatar cómo la lengua es un fenómeno social, sino cómo la interacción entre los sujetos hablantes, es decir, la enunciación, es la base para que este fenómeno suceda, pues la lengua no se hace de manera abstracta, sino que existe únicamente a través de actos locales, únicos y concretos, que son distintos cada vez y que dependen de los sujetos hablantes, como planteará Austin.

Sin este elemento discursivo y la construcción que Fernando Meirelles hace de los diálogos así como de la narración no podría lograrse el panorama de marginalidad y delincuencia que busca la película. En tal caso, los enunciados cumplen pues un objetivo claro de reflejar la realidad socioeconómica de la cual están rodeados y es a través de ellos, más que de la imagen, que existe un acercamiento hacia esa realidad.

CAPÍTULO IV
PROPUESTA PEDAGÓGICA
ESTRATEGIA PARA FORTALECER LA COMPETENCIA INTERPRETATIVA
EN LOS ESTUDIANTES A PARTIR DEL ANÁLISIS CRÍTICO DE LA
PELÍCULA “CIUDAD DE DIOS”



“La propuesta modélica discursiva e interactiva del lenguaje reactualiza aquella vieja hipótesis sobre el papel activo del lenguaje en el proceso de conocimiento, pero insiste en una nueva mirada hacia el concepto mismo de lenguaje. Se trata aquí del lenguaje como acción, de la producción del habla estrechamente fusionada al contexto social, del lenguaje como práctica social enunciativa, es decir, el lenguaje como comunicación discursiva. Por ello se ubica en el campo del saber lingüístico discursivo, de un saber lingüístico reubicado a través las teorías de la enunciación.”

María Cristina Martínez, Discurso y aprendizaje.⁴²

⁴² MARÍA CRISTINA MARTÍNEZ et al, “Discurso y aprendizaje” Pág. 38. Universidad del Valle, Cali, 2004.

Una de las falencias más graves dentro de la educación primaria y secundaria tiene que ver con los problemas de comprensión e interpretación textual. Aunque los estudiantes aprenden a leer, difícilmente comprenden el significado de los textos o discursos, bien sean estos orales o escritos.

Generalmente los estudiantes no trascienden el plano literal de los textos, sin hacer inferencias, interpretaciones, sin explorar las distintas posibilidades de un texto, sus procedimientos de sentido, en fin, sin ir más allá de los diferentes significados que puede tomar una frase o una conversación, dependiendo de factores múltiples como el contexto, el acto enunciativo, las condiciones de enunciación, la polifonía, etc.

Un aporte teórico importante que puede servir de herramienta para acentuar y fortalecer la capacidad de comprensión textual de los estudiantes son las teorías de la enunciación y la semiolingüística.

En primer lugar, estas teorías abren un nuevo paradigma para abordar la comprensión de la lengua, un paradigma que es más amplio en la medida que permite ver matices, interpretaciones, contextos, situaciones conversacionales, lo que permite acercar mucho más y mucho mejor a los estudiantes a fenómenos complejos como el discurso juvenil de la marginalidad. Adicionalmente, esto redundará en un mayor conocimiento de los estudiantes de su entorno y su realidad social.

Por otra parte, en las instituciones educativas todavía subsiste la creencia de que la comprensión textual tiene que ver únicamente con realizar procedimientos de síntesis y análisis, o simplemente, con extraer ideas principales de un texto, una conversación, un discurso. No se retoman otros aspectos esenciales como la situación, valorar todo discurso de acuerdo a un contexto, sopesar toda interacción comunicativa desde sus actores enunciativos, en fin, abordar la comprensión y producción textual desde un marco más amplio que tenga en cuenta factores diversos que inciden dentro de la gestación de todo discurso.

Igualmente, al momento de producir o crear, no basta con utilizar coherente y cohesionada-mente la lengua. Vale la pena tomar en cuenta los criterios formulados por Austin y Searle para todo acto de habla, es decir, ser consciente de dichos criterios: qué intención se tiene al momento de hacer un enunciado, cómo se formula el enunciado y los efectos o perlocución que se genera a partir de ello.

La misma autora ubica una serie de falencias relacionadas con la comprensión textual y discursiva, que tienen que ver con aspectos como:

- Desconocer estrategias argumentativas, lo que afecta tanto la comprensión como la producción textual.
- No hay una buena capacidad de confrontar opiniones.
- Hay un desconocimiento de otras voces, otras opiniones, otras posturas, lo que lleva las argumentaciones al plano subjetivo de lo personal.
- Serias falencias para construir textos que sean autónomos con enunciados de apertura y cierre, es decir, textos coherentes.⁴³

El interés entonces es partir desde los Lineamientos Curriculares de la Lengua Castellana fijados por el Ministerio de Educación Nacional, al momento de darle forma a esta propuesta pedagógica. Todo ello con la intención de crear un insumo práctico aplicable al aula de clases para reforzar los procesos de comprensión textual.

Siguiendo estos lineamientos se tiene como criterio mínimo unos estándares básicos que deben verse reflejados en los estudiantes luego del proceso pedagógico. Dichos estándares se evidencian en el proceso de enseñanza-aprendizaje y constituyen el indicador del éxito del proceso. Para el caso de la aplicación de la película “Ciudad de Dios” al aula de clase es pertinente tomar como referentes los estándares básicos de competencia de los grados 10° y 11°, por ser estos los que más se adecúan a un acercamiento con discursos complejos, de múltiples sentidos y posibilidades.

⁴³ Ibíd.

Reafirmar el sentido crítico frente a los textos y también frente a la realidad que circunda a los alumnos es la motivación clave de esta propuesta. En ese orden de ideas es que se propone trabajar la película “Ciudad de Dios” como material de clase para analizar diversos elementos enunciativos que lleven a indagar sobre la realidad social de los jóvenes, la marginalidad, las formas de expresión de la lengua, los diversos sentidos del habla marginal, el impacto que la marginación imprime sobre el lenguaje. Siempre teniendo como brújula el reforzamiento de los procesos de comprensión textual y más particularmente, haciendo énfasis en la competencia interpretativa esbozada por los Lineamientos Curriculares. Se afirma en los Lineamientos Curriculares para la lengua castellana que:

“Estudiar la lengua según como habla la gente, intentando hacer análisis de discurso, presupone el desmonte estructural de los componentes enunciativos; entonces se estaría partiendo del proceso –o del uso– para llegar al sistema; cómo hablan las vendedoras de verduras en la plaza de mercado; cómo narran los locutores de radio un partido de fútbol; porqué y cómo dicen lo que dicen los lustrabotas mientras conversan con el cliente; cuál es el origen de las anomalías lingüísticas en esas enunciaciones auténticas, sean orales o escritas, propias o ajenas al estudiante. He aquí la manera más placentera de estudiar gramática. Pero ello reclama de los profesores pensar desde actitudes investigativas. En cómo lograr dicha actitud está el meollo del problema, porque eso conduce a evaluar los planes de estudio en la formación de docentes, del mismo modo que Reyes hizo el balance de la Escuela Nacional Preparatoria en su tiempo.”⁴⁴

Para lo anterior se toma en cuenta el eje de comprensión e interpretación textual para 10 y 11 definido en los estándares básicos de competencias. Esta propuesta tiene especial interés en:

⁴⁴Lineamientos Curriculares de la lengua Castellana, Ministerio de Educación Nacional, Bogotá, 1998.

- La formación de una conciencia crítica en los estudiantes, para que analicen su realidad social y la cuestionen.
- La identificación por parte de los estudiantes de los diferentes elementos enunciativos detrás de los textos y discursos propuestos.
- La argumentación coherente de las propias ideas, sustentadas en los elementos aportados.

Según los estándares básicos de competencias del lenguaje⁴⁵, es fundamental que el conocimiento de la lengua redunde en cuestiones como la representación de la propia realidad, el ejercicio de una ciudadanía responsable, el sentido de la propia existencia. De esta manera se describen entonces los estándares en lenguaje – comprensión e interpretación textual, para grados 10 y 11:

“- Elaboro hipótesis de interpretación atendiendo a la intención comunicativa y al sentido global del texto que leo.

- Relaciono el significado de los textos que leo con los contextos sociales, culturales y políticos en los cuales se han producido.

- Diseño un esquema de interpretación, teniendo en cuenta al tipo de texto, tema, interlocutor e intención comunicativa.

- Construyo reseñas críticas acerca de los textos que leo.

- Asumo una actitud crítica frente a los textos que leo y elaboro, y frente a otros tipos de texto: explicativos, descriptivos y narrativos.”⁴⁶

Para desarrollar coherentemente esta propuesta pedagógica se ha planeado entonces una unidad didáctica, que sirve de insumo al momento de planificar o llevar los contenidos propuestos al salón de clase. Esta unidad didáctica estará dividida en siete sesiones, pensadas para ser desarrolladas durante siete clases. En una sesión se abordará la proyección de la película y la última sesión está

⁴⁵ Estándares Básicos de Competencias del Lenguaje, Ministerio de Educación Nacional, Bogotá.

⁴⁶ *Ibíd.*

planeada para hacer un taller – mesa redonda que busca abarcar los conceptos teóricos a trabajar.

4.1 Unidad didáctica para el desarrollo de la competencia interpretativa en los estudiantes de grado decimo o undécimo.

Eje procedimental: Interpretación del discurso cinematográfico y el habla marginal.

Justificación: La necesidad de comprender mejor los diferentes tipos de discursos, intenciones enunciativas y situaciones comunicacionales; se manifiesta a través de lo pertinente que resulta para los estudiantes abordar su realidad social a través de conceptos teóricos del lenguaje.

Metodología: Exposición didáctica, clase magistral, mesa redonda.

SESIÓN: 1

Área: Humanidades.

Asignatura: Español.

Grado: Décimo, Undécimo.

Estándar: Comprensión e interpretación textual. Análisis de las situaciones enunciativas teniendo en cuenta la clase social de los participantes, sus intenciones, su entorno comunicativo y las marcas marginales dentro de su discurso.

Competencia: Interpretativa.

Competencias lingüísticas: Pragmática, porque reconoce el uso que se hace de la lengua, el productor del texto informativo en un contexto social determinado, con el propósito de informar sobre un hecho.

Enciclopédica: Porque se incentiva la puesta en juego de los saberes con los que cuentan los estudiantes.

Índice de desempeños:

- Reconoce las intencionalidades presentes en el acto enunciativo, sus matices y sus componentes.
- Identifica los elementos propios del habla marginal dentro de los diálogos de la película “Ciudad de Dios”.

ACTIVIDADES

Fase inicial: El docente realiza una breve introducción a la película “Ciudad de Dios” así como al contexto sociopolítico en que se desarrolla la historia. Igualmente explica los pormenores teóricos a abordar: la teoría de la enunciación, qué es un acto de habla y cómo deben ser observados los diálogos y situaciones presentes en la película.

Desarrollo: Se realiza la proyección de la película, durante la cual los estudiantes deben estar muy atentos a todas las intervenciones de los personajes, si es posible deben tomar nota de los mismos.

Fase final: Se realiza una breve socialización de la película con los estudiantes, comentando los aspectos que les parecieron relevantes, los detalles que les llamaron la atención o las cosas que más les gustaron. Esto sirve como abre bocas para la sesión 2 que será de análisis de la película.

Materiales: aula de clases, marcador, televisor y reproductor de DVD, película “Ciudad de Dios”.

SESIÓN: 2

Área: Humanidades.

Asignatura: Español.

Grado: Décimo, Undécimo.

Estándar: Comprensión e interpretación textual. Análisis de las situaciones enunciativas teniendo en cuenta la clase social de los participantes, sus intenciones, su entorno comunicativo y las marcas marginales dentro de su discurso.

Competencia: Interpretativa.

Competencias lingüísticas: Pragmática, porque reconoce el uso que se hace de la lengua, el productor del texto informativo en un contexto social determinado, con el propósito de informar sobre un hecho.

Enciclopédica: Porque se incentiva la puesta en juego de los saberes con los que cuentan los estudiantes.

Índice de desempeños:

- Reconoce las intencionalidades presentes en el acto enunciativo, sus matices y sus componentes.
- Identifica los elementos propios del habla marginal dentro de los diálogos de la película “Ciudad de Dios”.

ACTIVIDADES

Fase inicial: El docente hace una exposición en clase magistral de los conceptos de doble circuito del habla, así como ciertas generalidades sobre la teoría de la enunciación. Luego explica qué es una estrategia discursiva según las ideas del profesor Escamilla.

Desarrollo: Se plantea el siguiente taller para ser desarrollado en grupos de 3 o 4 estudiantes, durante la clase, con miras a ubicar los conceptos mencionados.

Taller:

- ¿Qué rasgos del habla marginal juvenil pueden ser identificados dentro de la película? ¿Cómo se evidencia la diferencia entre el habla marginal y habla estándar?
- Según el concepto del profesor Julio Escamilla sobre las estrategias discursivas ¿Qué estrategias discursivas desarrollan y utilizan los personajes de la película para relacionarse con su entorno?
- Dentro del habla juvenil pereirana, ¿Qué estrategias discursivas pueden ser identificadas?
- ¿Qué relación cree que existe entre la difícil realidad social mostrada por la película “Ciudad de Dios” y la manera como se comunican y hablan los personajes?

Fase final: Se realiza la evaluación de la unidad didáctica de manera co-evaluativa, es decir, en mesa redonda los mismos estudiantes valoran los aciertos o desaciertos de la actividad y se percatan de dónde estaban los fallos.

Materiales: aula de clases, marcador.

SESIÓN: 3

Área: Humanidades.

Asignatura: Español.

Grado: Décimo, Undécimo.

Estándar: Comprensión e interpretación textual. Análisis de las situaciones enunciativas teniendo en cuenta la clase social de los participantes, sus intenciones, su entorno comunicativo y las marcas marginales dentro de su discurso.

Competencia: Interpretativa.

Competencias lingüísticas: Pragmática, porque reconoce el uso que se hace de la lengua, el productor del texto informativo en un contexto social determinado, con el propósito de informar sobre un hecho.

Enciclopédica: Porque se incentiva puesta en juego, los saberes con los que cuentan los estudiantes.

Índice de desempeños:

- Reconoce las intencionalidades presentes en el acto enunciativo, sus matices y sus componentes.
- Identifica los elementos propios del habla marginal dentro de los diálogos de la película “Ciudad de Dios”.

ACTIVIDADES

Fase inicial: Se proyecta la película “Rodrigo D no futuro” del director colombiano Víctor Gaviria, película ambientada en la dinámica marginal de los barrios populares de Medellín en los años 80.

Desarrollo: Por medio de una discusión grupal se identificarán similitudes y diferencias entre las situaciones presentadas por ambas películas, “Ciudad de Dios” y “Rodrigo D no futuro”. Para dinamizar esta discusión se tienen en cuenta aspectos tales como:

- Fenómenos criminales similares que son reflejados en ambas películas, tales como el sicariato, el narcotráfico, el consumo de drogas.
- Estrategias discursivas similares en los protagonistas de ambas películas: insultos, amenazas, utilización de apodos o seudónimos.
- Marcas del discurso marginal dentro de los diálogos de ambas películas.
- Diferencias importantes de contexto y situación: Medellín en los años 80 y Río de Janeiro en los años 80.

- Diferencias culturales que se presentan en el habla: aparecen palabras distintas para referirse a las mismas cosas, como el nombre dado a las drogas, a los expendedores o al acto de consumir sustancias alucinógenas.
- Diferencias técnicas en la forma como son contadas ambas historias: “Ciudad de Dios” es un Collage de historias mientras que “Rodrigo D no futuro” tiene una estructura menos compleja, lineal y menos elaborada.

Fase final: Los estudiantes responden de manera individual la siguiente pregunta: ¿Se observa que el lenguaje es un componente tan importante en la película “Rodrigo D No futuro” como lo es en “Ciudad de Dios”? ¿Por qué? Justifique su respuesta.

Materiales: aula de clases, marcador, televisor y reproductor de DVD, película “Rodrigo D no futuro”.

SESIÓN: 4

Área: Humanidades.

Asignatura: Español.

Grado: Décimo, Undécimo.

Estándar: Comprensión e interpretación textual. Análisis de las situaciones enunciativas teniendo en cuenta la clase social de los participantes, sus intenciones, su entorno comunicativo y las marcas marginales dentro de su discurso.

Competencia: Interpretativa.

Competencias lingüísticas: Pragmática, porque reconoce el uso que se hace de la lengua, el productor del texto informativo en un contexto social determinado, con el propósito de informar sobre un hecho.

Enciclopédica: Porque se incentiva puesta en juego, los saberes con los que cuentan los estudiantes.

Índice de desempeños:

- Reconoce las intencionalidades presentes en el acto enunciativo, sus matices y sus componentes.
- Identifica los elementos propios del habla marginal dentro de los diálogos de la película “Ciudad de Dios”.

ACTIVIDADES

Fase inicial: se establece una relación entre la situación presentada por la película “Ciudad de Dios” y algún sector marginal conocido por los estudiantes. Para ello se propone una actividad de reflexión en la cual cada estudiante debe investigar utilizando distintos medios (internet, entrevistas directas, observación) el entorno social marginal en cuestión.

Desarrollo: Los estudiantes realizan un ensayo durante la clase y lo terminan en sus hogares. En él deben explicar factores socioeconómicos de un área marginal cercana a su entorno, explicando situaciones de delincuencia, drogadicción o criminalidad presentes en el barrio. El eje central de este ensayo consiste en relacionar esos fenómenos con las marcas presentes en el lenguaje. Por ejemplo ¿El nombre del barrio tiene alguna relación con estas situaciones? ¿Los jóvenes o habitantes de ese barrio utilizan algún término especial para llamarse entre ellos? ¿Hay diferencias entre la forma de hablar de los habitantes de ese sector marginal y los de otros sectores? ¿Por qué sucede este fenómeno?

Fase final: el profesor o profesora calificará los ensayos tomando como criterio la profundidad investigativa y el manejo de los conceptos tratados durante las sesiones anteriores. Los mejores ensayos son leídos en clase.

Materiales: aula de clases, marcador.

SESIÓN: 5

Área: Humanidades.

Asignatura: Español.

Grado: Décimo, Undécimo.

Estándar: Comprensión e interpretación textual. Análisis de las situaciones enunciativas teniendo en cuenta la clase social de los participantes, sus intenciones, su entorno comunicativo y las marcas marginales dentro de su discurso.

Competencia: Interpretativa.

Competencias lingüísticas: Pragmática, porque reconoce el uso que se hace de la lengua, el productor del texto informativo en un contexto social determinado, con el propósito de informar sobre un hecho.

Enciclopédica: Porque se incentiva puesta en juego, los saberes con los que cuentan los estudiantes.

Índice de desempeños:

- Reconoce las intencionalidades presentes en el acto enunciativo, sus matices y sus componentes.
- Identifica los elementos propios del habla marginal dentro de los diálogos de la película “Ciudad de Dios”.

ACTIVIDADES

Fase inicial: Se propone a los estudiantes la creación de su propia película, para que sea actuada, escrita o representada durante la clase. Para ello se destinará igualmente la siguiente sesión pedagógica.

Desarrollo: Los estudiantes, con base en los insumos previos, la investigación realizada, los elementos de la película “Ciudad de Dios” y de la comparación realizada con la película “Rodrigo D”, emprenden la tarea de crear su propia “película” realista sobre la marginalidad colombiana. Para ello deben tratar de reflejar lo mejor posible las condiciones lingüísticas que definen la marginalidad, así como las intenciones que el discurso marginal contiene.

Fase final: se comienza la ejecución de las “películas” en grupos. Puede tratarse de un guión corto, de un relato, o de una obra de teatro.

Materiales: aula de clases, marcador.

SESIÓN: 6

Área: Humanidades.

Asignatura: Español.

Grado: Décimo, Undécimo.

Estándar: Comprensión e interpretación textual. Análisis de las situaciones enunciativas teniendo en cuenta la clase social de los participantes, sus intenciones, su entorno comunicativo y las marcas marginales dentro de su discurso.

Competencia: Interpretativa.

Competencias lingüísticas: Pragmática, porque reconoce el uso que se hace de la lengua, el productor del texto informativo en un contexto social determinado, con el propósito de informar sobre un hecho.

Enciclopédica: Porque se incentiva puesta en juego, los saberes con los que cuentan los estudiantes.

Índice de desempeños:

- Reconoce las intencionalidades presentes en el acto enunciativo, sus matices y sus componentes.
- Identifica los elementos propios del habla marginal dentro de los diálogos de la película “Ciudad de Dios”.

ACTIVIDADES

Fase inicial: Los estudiantes culminan su proceso creativo, que deben haber continuado en casa.

Desarrollo: comienza la muestra de las producciones de los estudiantes. Se leen los relatos, guiones, obras de teatro cortas y demás creaciones inspiradas en el habla marginal colombiana.

Fase final: una vez han sido dadas a conocer todos los trabajos se hace una actividad de socialización en mesa redonda en la cual se busca identificar posibles falencias de las obras presentadas.

Materiales: aula de clases, marcador.

SESIÓN: 7

Área: Humanidades.

Asignatura: Español.

Grado: Décimo, Undécimo.

Estándar: Comprensión e interpretación textual. Análisis de las situaciones enunciativas teniendo en cuenta la clase social de los participantes, sus intenciones, su entorno comunicativo y las marcas marginales dentro de su discurso.

Competencia: Interpretativa.

Competencias lingüísticas: Pragmática, porque reconoce el uso que se hace de la lengua, el productor del texto informativo en un contexto social determinado, con el propósito de informar sobre un hecho.

Enciclopédica: Porque se incentiva puesta en juego, los saberes con los que cuentan los estudiantes.

Índice de desempeños:

- Reconoce las intencionalidades presentes en el acto enunciativo, sus matices y sus componentes.
- Identifica los elementos propios del habla marginal dentro de los diálogos de la película “Ciudad de Dios”.

ACTIVIDADES

Fase inicial: El docente propone que esta última sesión será evaluativa, para diagnosticar los conocimientos aprendidos por los estudiantes a lo largo de las 6 sesiones previas.

Desarrollo: Se realiza una auto-evaluación y co-evaluación en mesa redonda dónde se clarifican los conceptos aprendidos durante la secuencia. Para ello adicionalmente se tiene en cuenta el desempeño de los estudiantes en las diferentes actividades realizadas previamente.

Fase final: Los estudiantes evalúan al profesor y valoran por escrito el alcance de la secuencia teniendo en cuenta los siguientes parámetros:

- ¿Qué aprendió durante las sesiones sobre el habla marginal y la enunciación?

- ¿Cuál fue el desempeño del o la docente durante las sesiones? ¿Sus explicaciones y apoyos permitieron comprender mejor los conceptos?
- ¿Qué actividades de las realizadas le gustaron más? ¿Por qué le gustaron?.

Materiales: aula de clases, marcador.

CONCLUSIONES

La lengua es un fenómeno complejo, que consta de muchas variables y factores que pueden alterarla. Aquella visión de la lengua como algo estático que únicamente poseía estructuras para describir, pero que no evolucionaba o mutaba en el tiempo, en el contexto, en la mente de cada hablante, es una visión que cada vez pertenece más al pasado que al presente.

De esta manera los nuevos teóricos del lenguaje se preocupan más por estudiar el habla que la lengua y más la lengua que el lenguaje, según la definición estructuralista tradicional, por considerar que las minucias de la comunicación se dan principalmente en los actos concretos en los cuales se utiliza la lengua, es decir, en el habla.

Este trabajo de grado ha permitido considerar algunas de estas nuevas visiones desde una perspectiva concreta, aplicadas a un corpus definido dentro del habla marginal en la película “Ciudad de Dios”. En ese sentido es que puede afirmarse que efectivamente, son los contextos y situaciones concretas las que acaban por definir los marcos de la lengua, de acuerdo con las necesidades de los participantes, necesidades que están mediadas por un contexto histórico y social, pero también por motivaciones personales de orden mucho más particular.

Siguiendo esta idea, puede comprobarse entonces que a un medio marginado y degradado, excluido de la sociedad, se corresponden unas estrategias y modelos discursivos que reafirman esa identidad de marginación y la potencian: la obscenidad, los códigos del dialecto del hampa, el uso de metáforas propias de la realidad social marginada, son elementos presentes en los discursos y enunciaciones textuales de los personajes de “Ciudad de Dios” y son los elementos que al final acaban por darle forma a la personalidad de estos sujetos marginales.

Por otro lado, no sólo la marginalidad imprime su sello dentro del discurso y acaba por demarcar los actos de habla, también otros fenómenos como la polifonía hacen

que efectivamente, el discurso de la favela se vea atravesado por intenciones y marcas propias de otros entornos, que a su vez están contenidas dentro de estos discursos a través de lo que Oswald Ducrot define como polifonía, es decir, un discurso que a su vez recoge no sólo las intenciones y enunciados del sujeto hablante sino también otras intenciones y otros enunciados.

Finalmente, cabe resaltar la importancia que estas nuevas visiones de la lengua y los estudios del lenguaje pueden llegar a tener en cuanto a su alcance pedagógico, como potenciadores de actividades y modelos de enseñanza que abran la mente de los estudiantes, que los lleven a conocer su entorno socioeconómico desde una perspectiva crítica, pero también desde una perspectiva lingüística, y en últimas, que les permitan conocer mejor su realidad para poder así transformarla.

BIBLIOGRAFÍA

CARLOS REYNOSO, "Elementos de lingüística y semiótica", UBA, Buenos Aires, 2007. Disponible en: <http://carlosreynoso.com.ar/archivos/clases-del-tema-6-sociolingustica.pdf>

Ciudad de Dios, Fernando Meirelles, 2002.

CLAUDIA REYES TRIGOS, "Reseña de análisis del discurso y práctica pedagógica de María Cristina Martínez", Revista de Humanidades Tecnológico de Monterrey No. 11 (pág. 243-246), Monterrey, 2001.

ERIKA ZORAIA VENANCIO, "Las teorías de la pragmática en las clases ¿cómo utilizarlas?", Universidad del Salvador, San Salvador. Disponible en: <http://www.salvador.edu.ar/vrid/ead/VenancioNeves.pdf>

Estándares Básicos de Competencias del Lenguaje, Ministerio de Educación Nacional, Bogotá.

FELIPE JIMÉNEZ BERRÍO, "Acercamiento a los textos polifónicos", Revista Razón y Palabra No.70, México.

FERDINAND DE SAUSSURE, "Curso de lingüística general", Editorial Losada, Buenos Aires, 2005.

JULIO ESCAMILLA MORALES, "Fundamentos semiolingüísticos de la actividad discursiva", Universidad del Atlántico, Barranquilla, 1998.

Lineamientos Curriculares de la lengua Castellana, Ministerio de Educación Nacional, Bogotá, 1998.

LUIS ALFONSO RAMÍREZ PEÑA, "comunicación y discurso: la perspectiva polifónica en los discursos literario, cotidiano y científico", Cooperativa Editorial Magisterio, Bogotá, 2007.

MARÍA CRISTINA MARTÍNEZ et al, "Discurso y aprendizaje" Pág. 38. Universidad del Valle, Cali, 2004.

MARÍA CRISTINA MARTÍNEZ, "La construcción dialógica del discurso", Universidad del Valle, Cali.

MARÍA CRISTINA MARTÍNEZ, "La construcción discursiva de la realidad: una perspectiva dialógica e interactiva de la significación", Revista signos v.32 (pág. 45-46) Valparaíso, 1999.

MARIO DE LA FUENTE, "La argumentación: algunas reflexiones sobre la relación entre la lengua y el mundo", Fundación Sierra Pambley, disponible en: <http://www.mariodelafuente.org/documentos/la-argumentacion-algunas-reflexiones-sobre-la-relacion-entre-la-lengua-y-el-mundo.pdf>

OSWALD DUCROT, "El decir y lo dicho", Editorial Hachette, Buenos Aires, 1984.

OSWALD DUCROT, Polifonía y argumentación: pág. 99, Universidad del Valle, Cali, 1986.

PATRICK CHARAUDEAU, "El contrato de comunicación en una perspectiva lingüística: convenciones psicosociales y convenciones discursivas", 2009, consultado el 21 de agosto de 2012 en el sitio web de PatrickCharaudeau: <http://www.patrick-charaudeau.com/El-contrato-de-comunicacion-en-una.html>

PATRICK CHARAUDEAU, "Las emociones como efectos de discurso", revista *Versión*, n°26, junio 2011, *La experiencia emocional y sus razones*, pp.97-118, UAM, México, 2011.

PATRICK CHARAUDEAU, "Semiolingüística y Comunicación", Revista Núcleo-4, Pág. 32, U.C.V., Caracas., 1986.